

# CESPA

Notas de Coyuntura N° 24

Centro de Estudios de la Situación  
y Perspectivas de la Argentina

## La actividad productiva en 2007. Un crecimiento que se consolida en distintos ámbitos

*Jorge Schvarzer  
Maximiliano Donghia  
Pablo Orazi  
Andrés Tavošnanska  
Abril de 2008*

El balance de las actividades productivas en 2007 es ampliamente positivo. El PBI siguió creciendo a tasas muy elevadas por quinto año consecutivo (dejando atrás la sensación de que se trataba de un “veranito” o de que había “viento de cola”) y su arrastre para 2008 preanuncia otro año excelente para el actual.

La inversión productiva alcanzó los niveles más elevados de su historia y eso se verifica, en especial, con el rubro de equipo durable de producción, que es reconocido como el mayor responsable del crecimiento económico. La cifra actual de inversión no sólo es muy alta sino que se ubica en un lugar preferencial en el ranking de todas las naciones (apenas inferior a la de algunos casos exitosos del sudeste asiático).

La expansión industrial, que promete acelerarse este año, está acompañada, por otra parte, por un fuerte impulso exportador, que verifica que nuestra producción fabril es cada vez más competitiva en los mercados mundiales en términos de precio y calidad, lo que supone que está dejando atrás la larga etapa de mercado internismo que caracterizó su evolución en otras épocas.

Los indicadores de la construcción, de servicios públicos y otros semejantes contribuyen a confirmar un panorama exitoso que sería deseable que se consolide con las políticas públicas adecuadas.



**Universidad de Buenos Aires**  
**Facultad de Ciencias Económicas**



Av. Córdoba 2122 (C 1120 AAQ) Ciudad de Buenos Aires  
E-mail: [cespa@econ.uba.ar](mailto:cespa@econ.uba.ar) - <http://www.econ.uba.ar/cespa.htm>

### ***Evolución del producto***

En 2007 se completó un lustro de crecimiento a tasas inéditas, superiores en todos los años a 8%. El 8,7% registrado en 2007 se destaca porque corresponde a un período de crecimiento real y no de recuperación de la crisis, como ocurrió hasta 2005. El valor promedio del PBI alcanzado el año pasado supera en 24,7% el valor del producto de 1998, que fue el mejor año de la convertibilidad. Es cierto que la tasa media de crecimiento entre ambas fechas arroja un pálido 2,7% anual, pero ese dato solo sirve para destacar la enorme caída intermedia que se debió superar luego del colapso de aquel régimen.

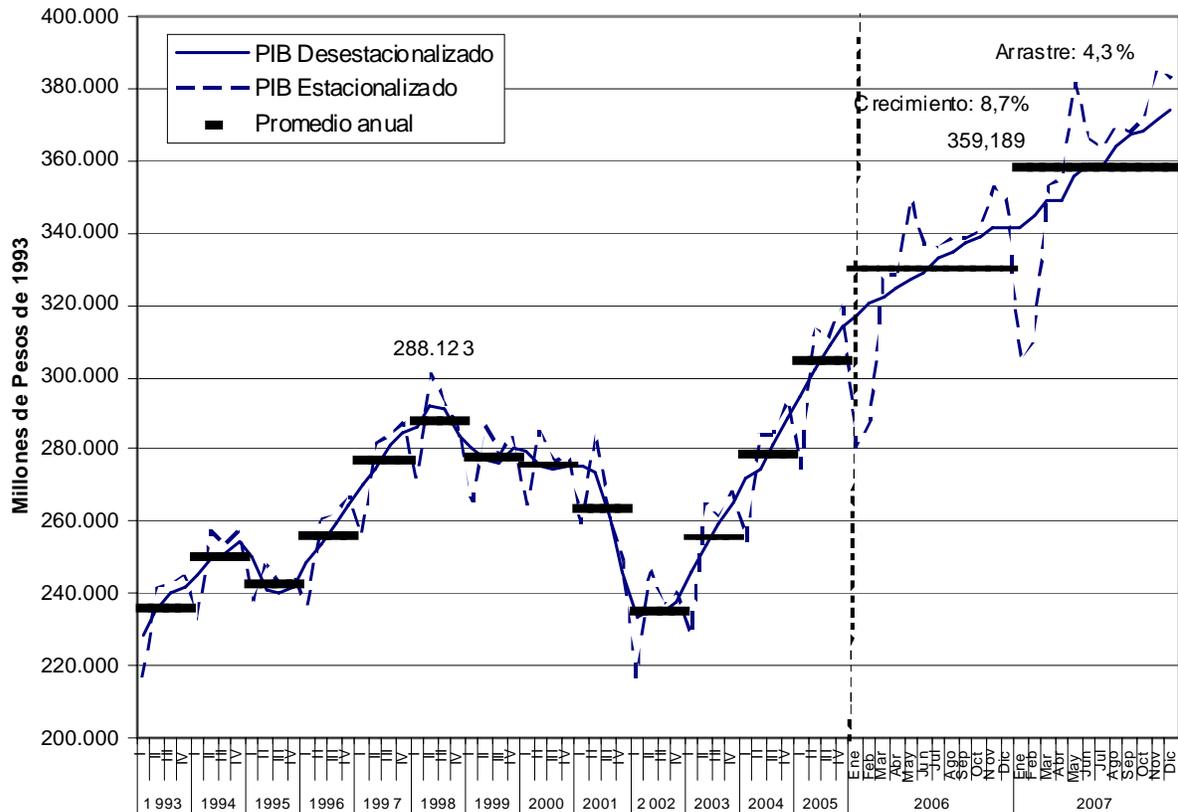
Como la población también creció en el ínterin, resulta que el producto per cápita sólo se ubica 12,1% encima de 1998 mientras que el producto disponible (que tiene en cuenta los flujos de crédito o pagos del exterior) ofrece una mejora de sólo 8,2%. Estas diferencias entre el rápido ritmo de crecimiento y la situación relativa del PBI explican, en parte, la difundida sensación de que esa expansión no se ve acompañada por una mejora sensible en los ingresos de la mayoría de la población. Ellas señalan, asimismo, la importancia de continuar creciendo a buen ritmo hasta superar el impacto negativo de la crisis pasada; la posibilidad de esa expansión resulta probable para los próximos años y bastante segura para 2008 como se verá.

En efecto, el año 2007 deja un fuerte arrastre estadístico para el año 2008 que alcanza a 4,3%; es decir que si el país no creciera más en todo 2008 todavía registraría un alza del PBI de ese valor (que es el cociente entre diciembre de 2007 y el promedio de ese mismo año). Ese arrastre sólo fue superado por el de 2004 que garantizó un mínimo de crecimiento de 4,6% para 2005 (ampliamente superado en los hechos).

Naturalmente, estos cálculos son puramente estadísticos y la realidad puede verse afectada por factores internos y externos. Entre los primeros se cuentan conflictos como la movilización agraria en el mes de marzo que afectó a amplios sectores productivos durante esa coyuntura (aunque queda por ver el efecto real sobre el PBI); entre los segundos, se destaca la crisis de la economía estadounidense que puede afectar la demanda internacional y los precios de los *commodities* (que han llegado a valores históricos notables para beneficio del país). En todo caso, más allá de esos inconvenientes, parece posible afirmar que el crecimiento de Argentina podría volver a superar el 7% este año (en una proyección conservadora) y hasta repetir el valor de 2007 (en una proyección más optimista).

El PBI de 2007 fue de 360.000 millones de pesos de 1993 pero los fuertes cambios de precios relativos, luego de la devaluación, impiden comparar de manera directa los valores actuales con los de aquella década. Si se estima que la devaluación real se ubica en una franja del orden del 20% al 30% (respecto al uno a uno de la década de 1990) resulta que la economía argentina se está acercando a un PBI de 300.000 millones de dólares con un valor per capita de 7.500 dólares, cifras que pueden arrojar una buena idea de la situación comparativa del país en el ámbito mundial.

**Gráfico 1. Evolución del producto 1993-2007. Series trimestrales y mensuales en pesos de 1993**

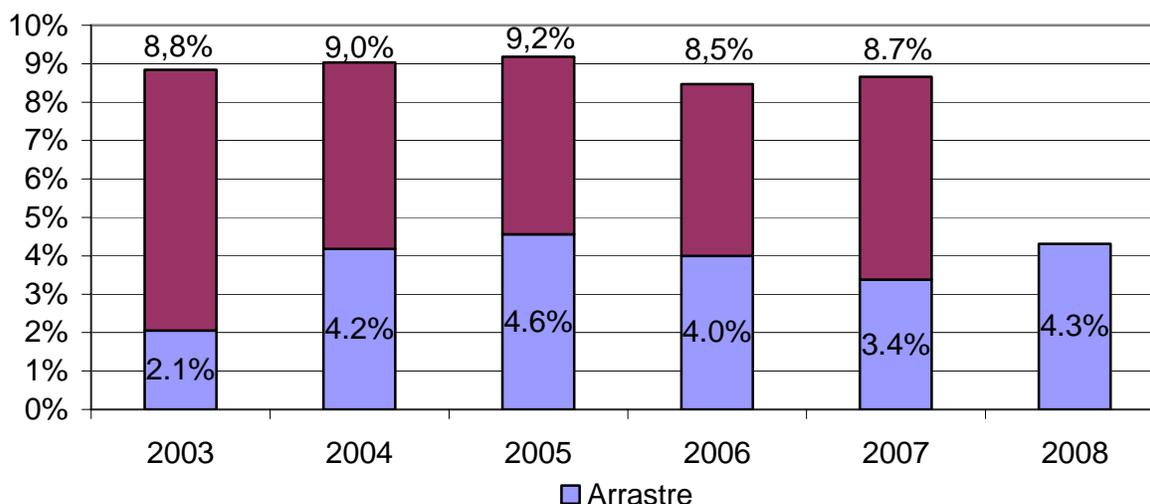


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC

Nota: la pendiente de los años 2005 y 2006 es más suave que la anterior porque cambia la escala de tiempo en el gráfico.

*Efectos del “arrastre.* El Gráfico 2 presenta la importancia relativa del “arrastre” del crecimiento del año anterior en cada uno de los últimos años para que se vea su impacto relativo. La recuperación de la economía argentina comienza recién hacia fines de 2002, con lo cual el arrastre al año siguiente había sido de sólo 2,1%, pero con el impulso suficiente como para incrementar la actividad durante 2003 a un 8,8%. En los años siguientes el crecimiento autónomo (es decir, el independiente del “arrastre”) osciló entre 4,5% y 4,8%, pero saltó a 5,3% en 2007; este último resultado parece muy significativo para el balance del período y la proyección futura de la actividad. En parte, esa aceleración puede explicarse por el impulso de la creciente inversión productiva, como se ve más adelante, y esa es otra variable que permite asegurar un impacto positivo en el crecimiento futuro.

**Gráfico 2. Crecimiento y arrastre anual 2003-2007, en porcentaje del PBI**



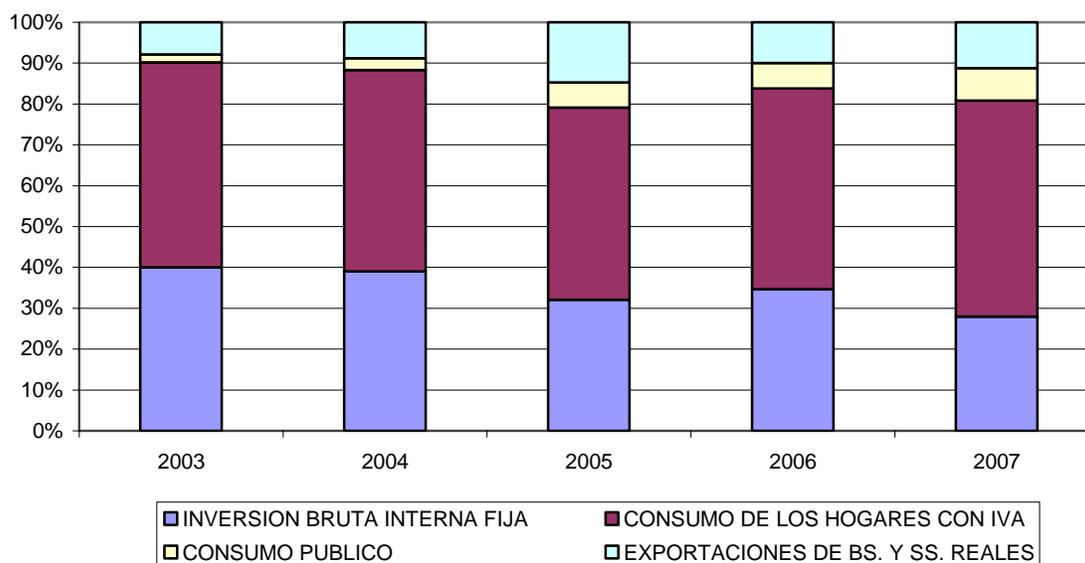
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC

*Fuentes del crecimiento.* El Gráfico 3 muestra la participación de cada componente de la actividad económica en el incremento de la demanda agregada. Estos datos deben tomarse con cautela puesto que, como el PBI se mide con una base 1993, hay ciertos problemas metodológicos que afectan a los resultados. Por ejemplo, las exportaciones quedan subestimadas como porcentaje del PBI debido a la sobrevaluación del peso. Asimismo, el cálculo en precios constantes provoca que las modificaciones en los precios de las exportaciones tenga menos participación en el crecimiento del PBI porque no consideran la ganancia en los términos de intercambio. Lo mismo ocurre con la inversión que se mide a los valores de 1993, cuando los bienes de capital tuvieron el menor costo de su historia debido a la apreciación del peso y la eliminación de aranceles. A pesar de estas falencias, los resultados son representativos para evaluar aproximadamente las modificaciones en el aporte de cada sector a partir del incremento de la demanda.

En primer lugar, debe insistirse en que la demanda agregada creció en todo el período considerado a mayor velocidad que la producción (PBI), debido a dos factores. En primer lugar, porque se parte del nivel inéditamente bajo de las importaciones de 2002 dado la crisis y la disparada del tipo de cambio. En segundo lugar, por el aporte continuamente positivo de los términos de intercambio a lo largo de este lustro. Estos dos factores contribuyeron a que las importaciones crecieran más rápido que las exportaciones en términos reales (puesto que partían de una base menor) y que la suba de precios de las exportaciones incrementaran el poder adquisitivo de nuestras ventas en el mercado internacional.

Las exportaciones, en pesos constantes, contribuyeron con 11,2% al crecimiento de la demanda, el mayor nivel sin contar 2005 (cuando fue 14,7%). Dentro de ellas, los servicios y exportaciones industriales y primarias han sido los que más aportaron lo que se explica por el hecho de que las exportaciones MOA tuvieron un crecimiento menor pero favorecido por un enorme incremento de precios, que no es captado en esta descomposición de la demanda.

**Gráfico 3. La expansión de la demanda agregada 2003-2007. Contribución como porcentaje del incremento total**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Ministerio de Economía

El aporte de la inversión agregada presenta una caída relativa en su aporte a la demanda puesto que fue del 28% comparado con el 34,7% del año anterior; este resultado se debe, principalmente, a la intensa contracción del aporte de la construcción, pero fue compensado por un mayor aporte del equipo durable de producción, que pasó de 13,1% a 18,1%. Como el equipo durable es el mayor responsable funcional del crecimiento del producto, ese resultado debe destacarse. El consumo aumentó su participación en el incremento de la demanda de 51,42% a 60,8%. Esta es una de las vías a través de las cuales el efecto de los términos de intercambio derivó en mayor demanda de otros sectores en términos reales.

Al analizar el producto desde el lado de la oferta, se observa que el crecimiento de la participación del consumo tuvo como contrapartida la participación más que proporcional del comercio en el incremento del producto (se utilizó la medida del valor agregado bruto).

Como se resume en el Cuadro 1, los dos sectores que más aporte hicieron al crecimiento en 2007 fueron el comercio y el de transporte, almacenamiento y comunicaciones (impulsado por el continuo incremento en la telefonía celular). En cambio, la industria quedó en tercer lugar, con un aporte del 16,6%, menor al año anterior en que se había ubicado en 19,4%. Por primera vez en el período de análisis el aporte de la industria es superado por el de otros sectores pero hay razones para sugerir que ella va a avanzar de nuevo a una posición más dinámica en 2008 como se explica más abajo.

En parte, el análisis cambia al modificar el análisis a precios nominales, pero la tendencia se observa en ambas medidas. La industria vuelve al primer lugar con el 17,3%, seguida por el sector agropecuario, con un 14,2%. El comercio, tercero con un 12,3%, pero en proporción mayor a los años anteriores. El sector de transporte,

almacenamiento y comunicaciones cae en el ranking debido a que los precios del año base sobrevalúan su tamaño relativo, cuyos precios se han incrementado en menor medida, en particular en sus subsectores más dinámicos (telefonía celular).

**Cuadro 1. Crecimiento sectorial de la oferta en 2007 en pesos de 1993 y comparación con 1998, en %. Casos seleccionados**

	Incremento en 2007 % sobre \$ constantes	contribución en 2007 % sobre \$ constantes	contribución en 2007 % sobre \$ corrientes	Aumento respecto a 1998 % sobre \$ constantes
<b>PBI</b>	<b>8,7</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>24,7</b>
G- COMERCIO MAYORISTA, MINORISTA Y REPARACIONES	11,3	18,5	12,3	14,5
I - TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES	13,8	17,8	7,5	60,5
D - INDUSTRIA MANUFACTURERA	7,7	16,6	17,3	19,5
J - INTERMEDIACION FINANCIERA	18,5	10,6	5,9	1,6
K - ACTIVIDADES INMOBILIARIAS, EMPRESARIALES Y DE ALQUILER	4,7	8,1	11,4	13,8
F - CONSTRUCCION	9,9	8,1	8,2	33,4
A - AGRICULTURA, GANADERÍA, CAZA Y SILVICULTURA	10,2	6,9	14,2	31,7
<b>Sumatoria</b>		<b>86,6</b>	<b>76,8</b>	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC

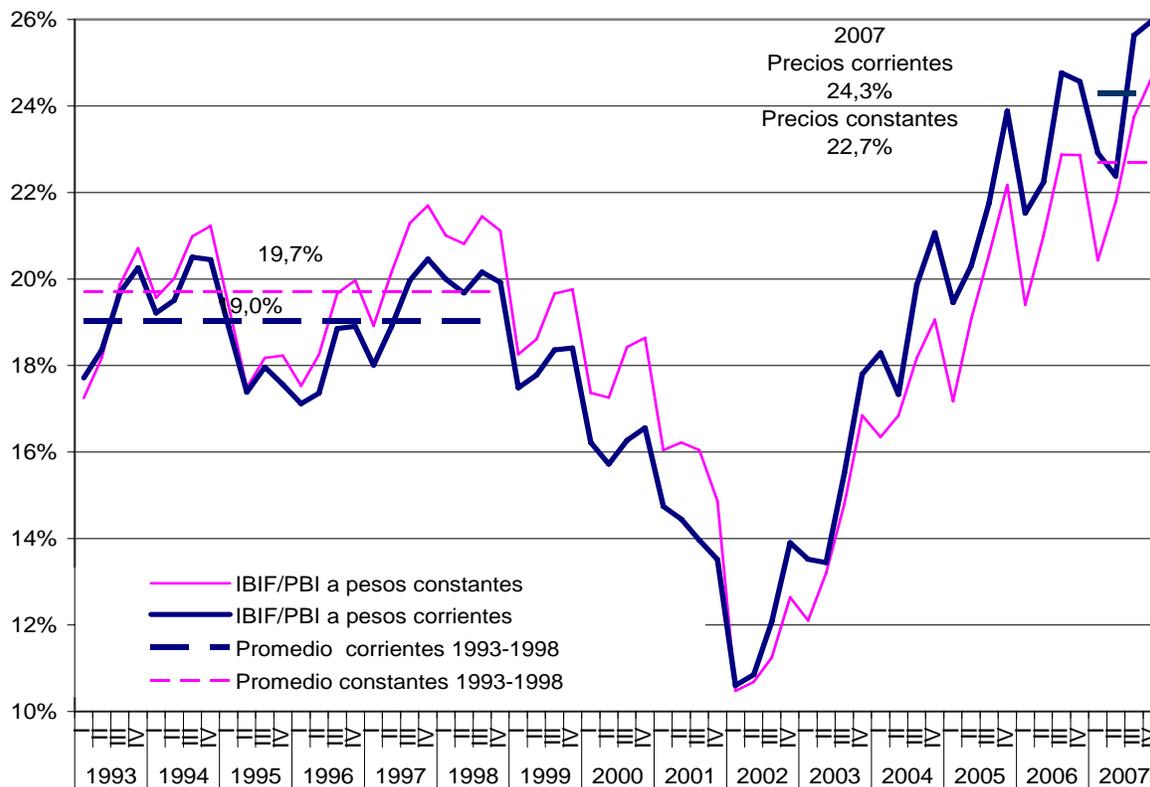
### ***El rápido avance de la inversión***

La inversión ha continuado su avance, superando records anteriores y con un impulso que incide sobre la producción y el incremento de la capacidad instalada. La medición de sus efectos se complica debido al fuerte cambio en los precios relativos luego de la devaluación, que hace diferir las medidas de inversión como porcentaje del PBI según sea medido en precios constantes o corrientes.

En precios constantes, la medición parte de un momento en que la sobrevaluación del peso hacía más baratos los bienes de capital respecto al nivel general de precios de la economía. En cambio, la medición de la inversión a precios corrientes otorga una mayor noción sobre el esfuerzo inversor realizado porque mide lo gastado por los agentes en esos rubros. Es decir que la primera se parece más a un índice de cantidades mientras que la segunda se asemeja a un índice de gasto. El gráfico 4 presenta la evolución de la Inversión Bruta Interna Fija (IBIF) en

porcentaje del PBI de acuerdo a la medición en precios tanto corrientes como constantes.

**Gráfico 4. Evolución de la inversión como porcentaje del PBI, 1993-2007**  
Series trimestrales en precios corrientes y constantes



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC

Lo primero que se aprecia es que, desde 2006, la inversión como porcentaje del PBI ha superado los niveles alcanzados por esta variable en los mejores años de la convertibilidad. En promedio, ella se ubica al menos tres puntos por encima del promedio 1993-98, lo que representa alrededor de 9.000 millones de dólares adicionales en valores constantes, valor que sugiere la importancia de este proceso de expansión.

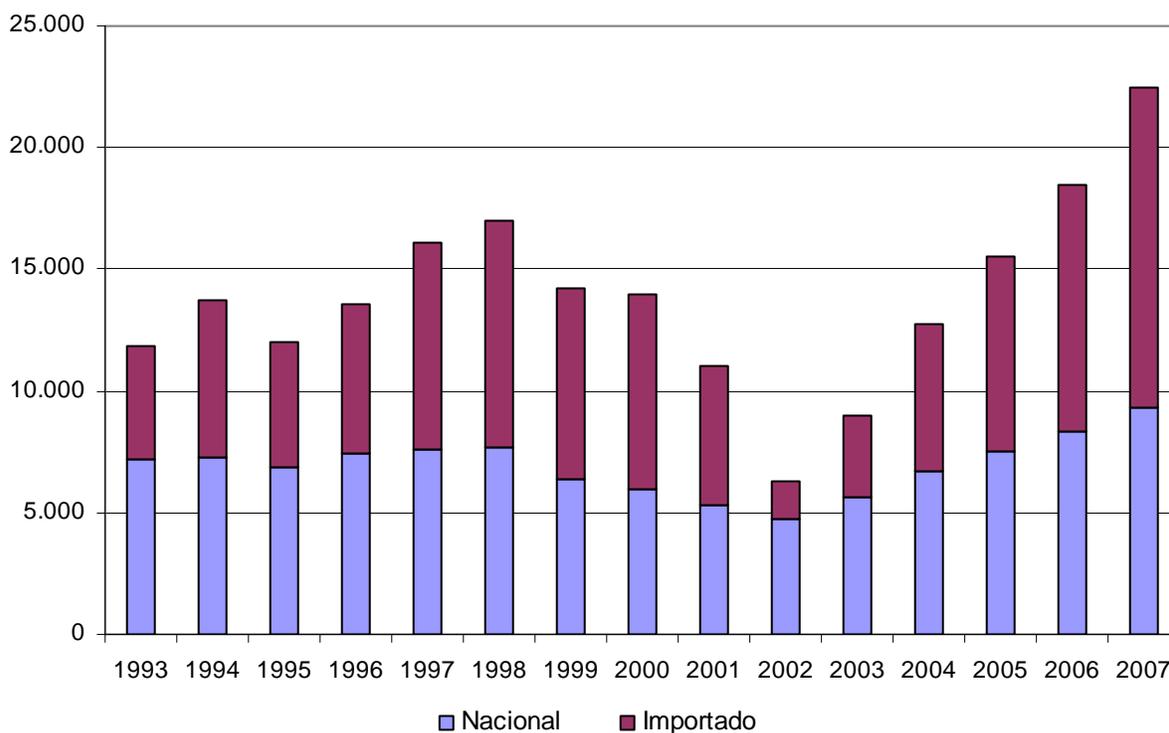
Para más, se espera que la inversión siga creciendo a buen ritmo. Según el relevamiento de expectativas del BCRA, esta variable alcanzaría en 2008 a un 23,8% del PBI a precios constantes, lo que equivaldría al 25,5% a precios corrientes.

El aspecto más importante de esta serie reside en el fuerte incremento, en términos reales, de la inversión en maquinaria en 2007, que fue incluso mayor que el año anterior, y compensa el menor empuje de la construcción. En 2007, la demanda de inversión en maquinaria y equipo creció 21,9%, mientras que la dirigida a la construcción creció 8,2% y la referida al transporte y 29,9%. Estos resultados son muy promisorios y señalan que la crítica de algunos economistas sobre la supuesta concentración inversora en torno a la construcción muestra que ese argumento no

es relevante; en todo caso, esa crítica ha quedado perimida al reducirse de manera notable el aporte de la construcción en favor de la maquinaria y transporte, que como porcentaje del PBI superó el 9%.

El avance de la inversión en maquinaria debe destacarse. Como se señala en el Gráfico 5, la inversión en maquinaria y equipo durables de producción (es decir, sin transporte) en 2007 creció 21,9% en valores absolutos y el monto alcanzado supera en forma notable todos los previos hasta colocarse 40 % por encima del máximo de 1998 y más de 50% sobre el promedio de los mejores años de la convertibilidad<sup>1</sup>. Esta demanda está basada en buena medida en la oferta externa, aunque la producción local de esos bienes, que fue una de las más golpeadas con la apertura durante la convertibilidad, ha crecido fuertemente en estos años y es muy superior a lo observado en cualquier año de la década de 1990. El crecimiento de la producción local fue de 12,1% para 2007, comparado con el 10,8% de 2006.

**Gráfico 5. Inversión en maquinaria y equipo durable de producción (excluye material de transporte), 1993-2007. Serie anual en precios constantes**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Ministerio de Economía

Nota: En el gráfico se presenta la inversión en maquinaria y equipo calculada por la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, la cual excluye aquellos productos, como celulares, que se clasifican como Bienes de Capital en las estadísticas de comercio exterior.

<sup>1</sup> Los equipos de transporte incluyen algunos que no son específicamente bienes de capital, como las famosas camionetas 4x4, de modo que al excluirlos se logra un análisis más afinado del proceso en el sector.

Este dato sobre la recuperación del sector fabril dedicado a esas actividades ofrece otro parámetro adicional del cambio estructural que está comenzando a ocurrir en la Argentina; la creciente oferta de bienes producidos localmente señala una capacidad competitiva, en precio y calidad, que se ve sostenida por el tipo de cambio actual. En el Balance de 2006 se han señalado algunos aspectos de la inversión que bien se pueden repetir en esta presentación y que colocamos entre comillas:

“No se dispone de una clasificación detallada de la IBIF que permita seguir su orientación hacia los distintos sectores productivos, pero algunos datos de distinto origen dan lugar a ciertas inferencias. En primer lugar, se sabe que las grandes empresas concesionarias de servicios públicos redujeron sus inversiones en los últimos años respecto a los promedios observados durante la década del noventa; esa caída se debe al congelamiento de las tarifas, por un lado, pero también a otras variables, como la saturación de algunos de sus mercados, la estrategia internacional de las empresas, etc. En consecuencia, como ellas tenían una elevada participación en la IBIF, puede concluirse que actualmente hay una modificación en el perfil de las inversiones nacionales. Es posible asumir que las inversiones actuales son más pro mercado que aquellas porque no están en mercados monopólicos (incluyendo las que se orientan a la exportación) y son realizadas por empresas que poseen dimensiones medias más reducidas que las activas en la década pasada.

“Interesa destacar que los diversos proyectos en marcha de obras de infraestructura en gas y electricidad van a impulsar aún más la inversión en 2007, a medida que se sumen a los fenómenos de inversión global en el mercado.

“La cantidad de comentarios sobre la reducida tasa de inversión de la economía argentina, que se repiten en los medios periodísticos, exige agregar un comentario adicional. La inversión actual es superior al promedio de toda la década del noventa y eso vale tanto para el total como para los equipos productivos. De ello puede deducirse que si esa tasa es baja ahora, era mucho más insuficiente en aquella época. En otras palabras, esas críticas implican, por extensión, que en ese período no se estaba avanzando realmente en la consolidación del crecimiento, como decían sus defensores. Lo concreto es que la convertibilidad no logró llegar a las magnitudes actuales de inversión a pesar del dólar barato (que reducía el precio local de los bienes de capital a costa de un elevado déficit del sector industrial en su conjunto), de la presencia masiva de inversores en actividades con rentas de posición seguras y del supuesto atractivo a las inversiones externas (que se concentraron más en compras de empresas ya instaladas que en inversiones reales). En definitiva, podría decirse que la crítica a los niveles actuales de inversión refleja más la cerrada posición ideológica de sus autores que la realidad de la economía argentina”.

### ***La comparación histórica e internacional.***

La tasa de inversión actual, que alcanzó el 26% en el último trimestre del año pasado, refleja un fuerte esfuerzo inversor, tanto si se lo compara con la experiencia histórica del país como la internacional.

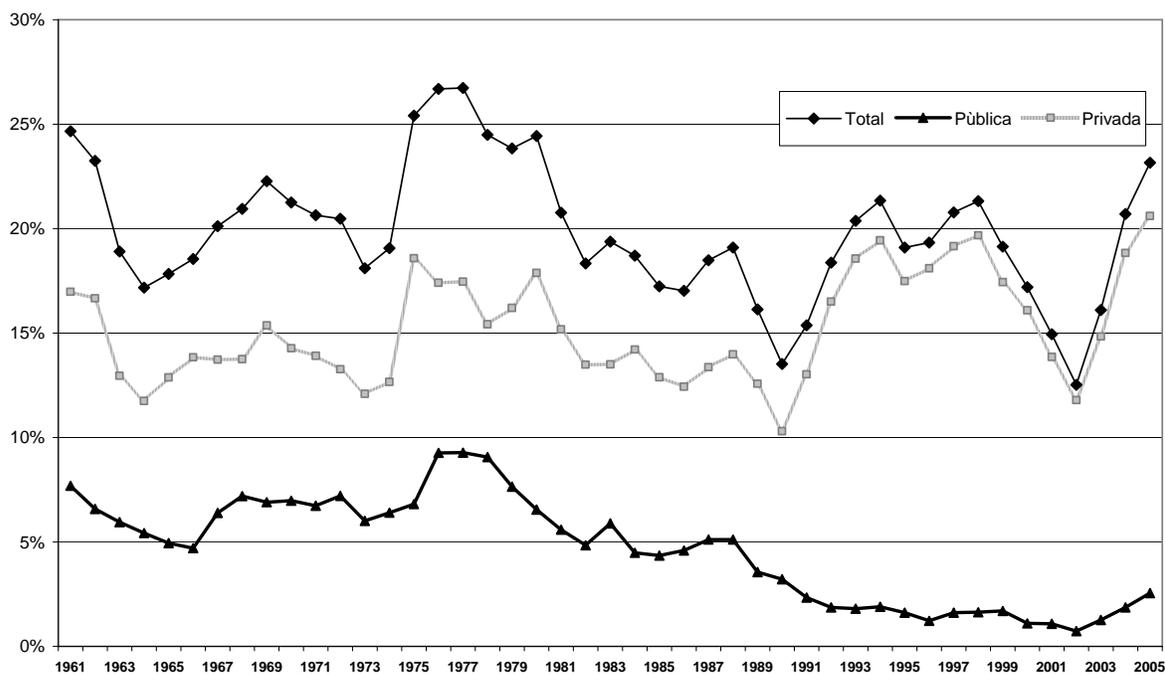
En la segunda mitad del siglo veinte, la tasa de inversión promedio del país fue de 18,9% (según datos de la *World Penn Tables*), pero atravesó bruscos cambios de

la mano de los ciclos de la economía argentina. Durante las décadas de 1960 y 1970 la inversión osciló en torno al 20% y sólo en contadas ocasiones, llegó al 25% del producto; ella alcanzó sus valores máximos durante el gobierno de Frondizi y luego, irónicamente, con el fuerte incremento de la obra pública durante el Proceso militar (que se disipó no bien se agotó el crédito externo y el país entró en crisis). Tras el cambio de régimen económico iniciado en 1976, la inversión se mantuvo en niveles que promediaron un 17% del PBI en el último cuarto de siglo (tres puntos menos que en 1950-1975).

En ese contexto histórico se destaca el ciclo inversor actual, que ya tiene una dimensión y una permanencia que lo colocan entre los años de mayor acumulación de capital de los últimos cincuenta años. Además, como se observa en el gráfico 6, esto se logra a pesar del nivel históricamente bajo en que se encuentra la inversión pública. Ésta apenas supera los 2 puntos del producto, mientras que hasta fines de la década del ochenta fue siempre superior a los 5 puntos e incluso fue mayor al 7% durante buena parte del período analizado. En cambio, la tasa de inversión privada desde el 2006 es mayor al 20% del producto, valor que supera todos los registros del período iniciado en 1960.

De todas formas, en los últimos años la inversión pública se ha incrementado de manera considerable. Sin embargo, aún hay margen para que esta se expanda aún más, especialmente reforzando la infraestructura básica (trenes, caminos, puertos, abastecimiento de energía e hidrocarburos) que el país requiere para continuar el proceso de expansión.

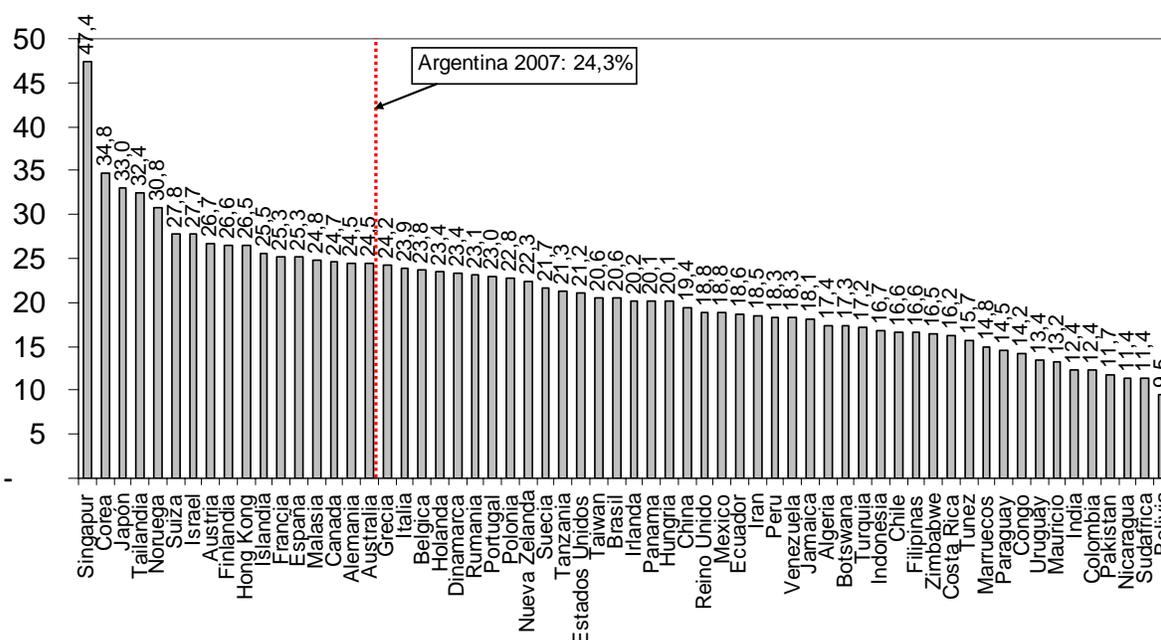
**Gráfico 6. Tasa de inversión como porcentaje del PBI, a precios corrientes, 1960-2006.**



Fuente: CEPAL

La comparación internacional arroja también cifras favorables. El siguiente gráfico presenta la tasa de inversión promedio para una serie de país seleccionados en el período 1975-2000 y señala, además, la ubicación que tendría Argentina con la tasa de inversión actual. Como se observa, son pocos los países que han logrado dedicar por períodos de tiempo prolongados más de un cuarto de su producto a la expansión de las fuerzas productivas. Sobre los 168 países de los que las World Penn Tables disponen de datos, tan sólo 13 lograron sostener una tasa mayor al 25% (y, de ellos, dos son ciudades-estado, Singapur y Hong Kong, que no deberían considerarse en pie de igualdad con otros países).

**Gráfico 7. Tasa de inversión promedio como porcentaje del PBI, en precios corrientes, 1975-2000.**



Fuente: elaboración propia en base a datos de *World Penn Tables*

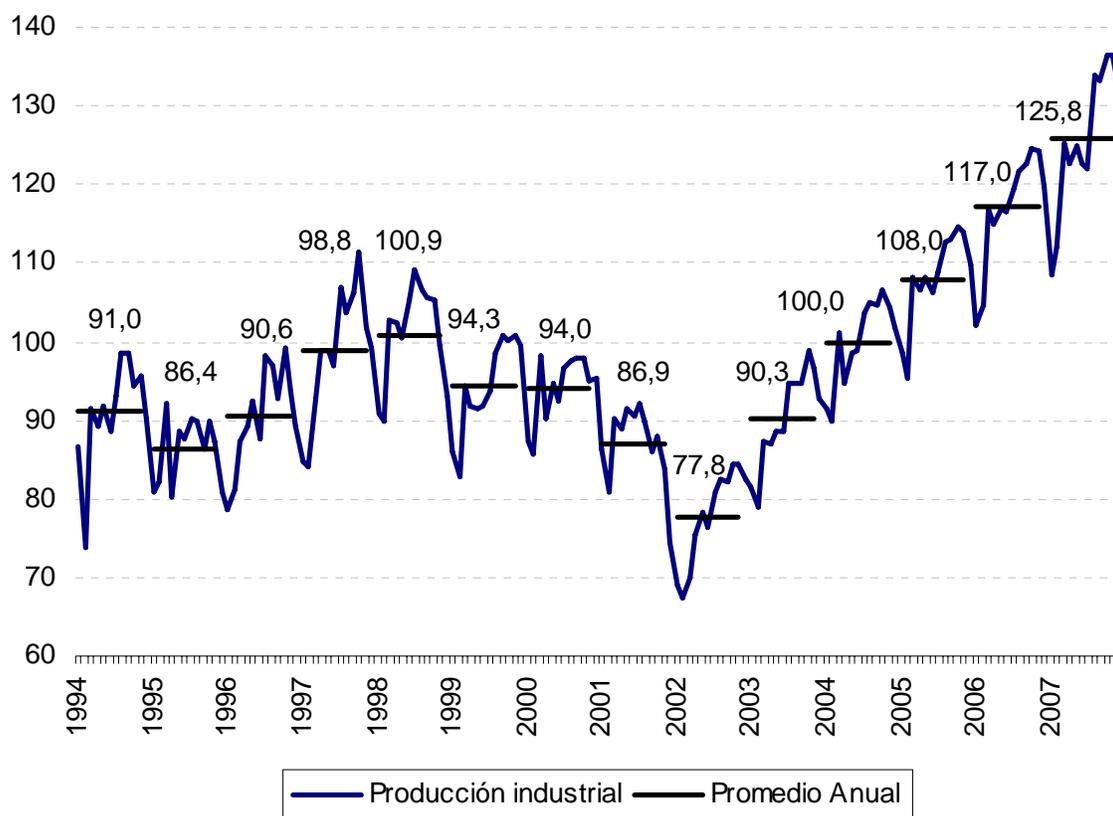
Los datos señalan que la Argentina mantiene hoy una tasa de inversión muy elevada en la comparación internacional, valor que seguramente continúe incrementándose en los años siguientes dado el ritmo de expansión de la demanda de equipo durable de producción. En caso de que se logre mantener el proceso de crecimiento de la producción que atraviesa la economía argentina (mediante estrategias que eviten el impacto de los shocks externos y las crisis de balanza de pagos, como se ha logrado en estos años) y se incremente el esfuerzo inversor del sector público, el país puede alcanzar tasas de inversión aún mayores, y hasta del orden de 27% a 28%, que alcanzarían para ubicarla entre los primeros 6 a 7 países en el ordenamiento de acuerdo a la magnitud relativa de esa variable. El debate teórico sobre la magnitud de inversión necesaria para crecer aceleradamente está siendo saldado por los hechos, dado que con las tasas actuales el país avanza al 9% anual luego de la recuperación del colapso.

### **El avance de la industria**

La actividad industrial creció 7,5% en 2007, una cifra apreciable aunque menor al avance del PBI y a lo observado en los años anteriores. Este menor incremento se debe al efecto de varios factores entre los que se cuentan los problemas estacionales en la oferta de gas (que redujeron en especial la actividad de la rama de fertilizantes que lo utiliza como materia prima y afectaron en menor medida a otras ramas), la expansión del sector siderúrgico (que exigió parar las grandes plantas en el momento de poner en marcha los nuevos equipos) y algunas restricciones en la provisión de energía eléctrica. Puede estimarse que de no ser por esos inconvenientes se habría registrado un crecimiento del orden de 9% que es el ritmo que, probablemente, se verificará en 2008.

Los elementos para esta proyección surgen del efecto “arrastre” para este año que se ubica en 5,5%, a lo que se agrega la renovada actividad en un nuevo nivel productivo de los dos sectores básicos ya mencionados y el incremento de la capacidad instalada de todo el sector ya ocurrido en 2007.

**Gráfico 8. Producción industrial, 1994-2007.**

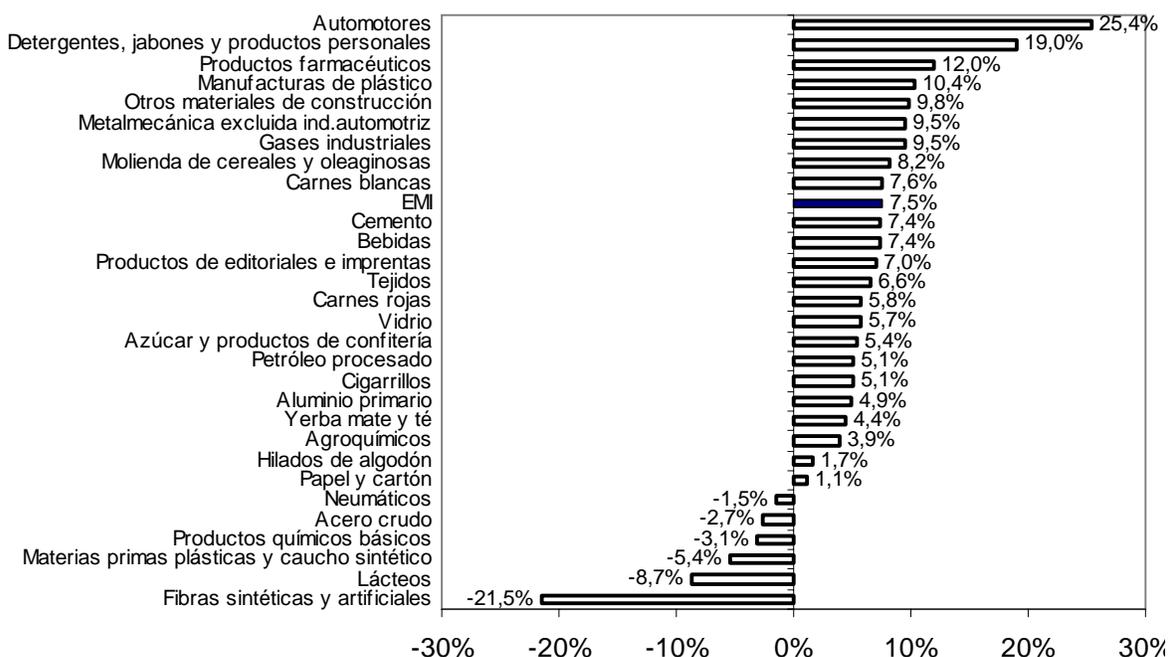


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

La evolución de los sectores fabriles confirma algunos de los elementos mencionados (ver Gráfico 9). La rama automotriz estuvo a la cabeza de la industria al crecer 25,4% el año pasado aunque su evolución en número de vehículos puede

ser superior a su impacto real en el valor agregado debido a la importación masiva de partes. Pero lo interesante consiste en que seis ramas (aparte de la automotriz) tuvieron un crecimiento de 9,5% ó superior y que ellas incluyen a la farmacéutica (12%), impulsada en buena medida por una intensa salida al mercado mundial, las manufacturas de plástico (10,4%), los materiales de construcción (9,8%) y la metalmecánica (excluida la automotriz, con 9,5%). En el otro extremo del espectro se observan seis ramas con valores negativos en 2007 respecto a 2006 que contribuyeron a reducir el avance promedio del sector. La caída de lácteos (-8,7%) se explica por los conflictos en la cadena en torno a precios y revierte el 8,5% de avance logrado en 2006 aunque podría mejorar este año, gracias a la demanda del mercado mundial, si se resuelven sus problemas económicos. La caída de acero crudo (-2,7%), a su vez, se debe a la expansión de las plantas que obligó a paralizar coyunturalmente la producción. En consecuencia, es probable que esos sectores contribuyan con un impulso renovado al crecimiento industrial en 2008.

**Gráfico 9. Variación anual de ramas industriales en 2007**



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

La situación relativa de las ramas industriales se puede observar bien en el Cuadro 2, donde se señala el nivel alcanzado por la actividad de cada una en comparación con el máximo logrado en algún período de doce meses de la década de 1990. Las tres ramas que más han mejorado su posición relativa son: química (que incluye farmacéuticos) que se ubica 37,8% encima del mejor momento de aquel período; papel y cartón, que pese a su desempeño relativamente pobre en 2007 se ubica 37% arriba del valor registrado en 1997-98 y minerales no metálicos (que se compone básicamente por cemento), impulsado por el auge de la construcción, que marcó 30,1% de alza respecto a aquella misma fecha.

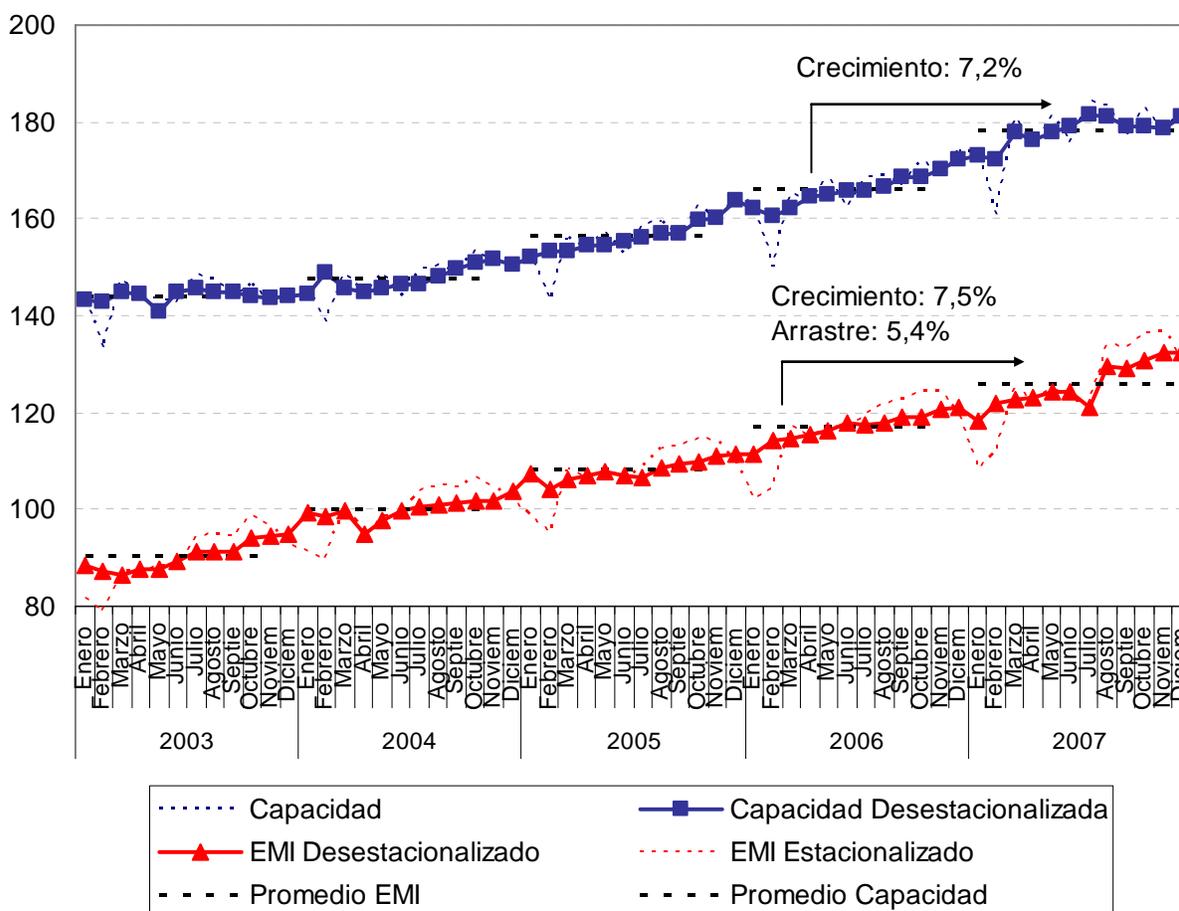
**Cuadro 2. Índice de actividad por ramas en 2007 comparado con el mejor valor alcanzado durante la década de 1990. Base 2004:100.**

<b>Industria</b>	<b>Año 2007</b>	<b>Diferencia Porcentual</b>	<b>Máximo 1994-2001</b>	<b>Nivel</b>
Sustancias y productos químicos	121,1	37,8%	Dic-00 a Nov-01	87,9
Papel y cartón	108,7	37,0%	Jul-97 a Jun-98	79,3
Minerales no metálicos	144,0	30,1%	Sep97 a Ago-98	110,7
<b>Nivel General</b>	<b>125,8</b>	<b>24,7%</b>	<b>Sep97 a Ago-98</b>	<b>100,9</b>
Vehículos automotores	208,9	23,7%	Oct-97 a Sep-98	168,8
Caucho y plástico	126,1	22,7%	Jul-97 a Jun-98	102,7
Productos textiles	121,5	22,3%	1997	99,4
Productos alimenticios y bebidas	120,9	18,4%	Mar99 a Feb-00	102,1
Industrias metálicas básicas	104,5	18,1%	Jul-00 a Jun-01	88,5
Refinación de petróleo	111,5	6,9%	Oct-98 a Sep-99	104,4
Edición e impresión	123,2	5,8%	Nov-97 a Oct-98	116,5
Productos del tabaco	110,9	-9,6%	Jun-00 a May-00	122,7
Metalmecánica excluida industria automotriz	124,0	-15,8%	1994	147,2

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

La consulta del EMI sobre nivel productivo y utilización de la capacidad instalada permiten estimar la evolución de esta última variable para cada rama y para el total de la industria. A partir de esos datos se ha construido el Gráfico 8 que exhibe la evolución de la actividad y la capacidad instalada en los últimos años. Como se ve la capacidad ha crecido de modo continuo, lo que explica que la expansión de la actividad se mantenga en niveles más o menos constantes en el uso de esa capacidad. El aumento de capacidad implica que el proceso de inversión se mantiene (aunque no hay datos directos para el sector desde las cuentas nacionales) y garantiza la expansión fabril. Es cierto que en algunos casos, esa expansión puede deberse a la puesta en marcha de un doble turno de trabajo con los mismos equipos (y no con nuevos equipos) pero aún así las cifras sugieren que la expansión es más firme de lo que algunos analistas parecen creer. La capacidad instalada aumentó 7,2% en el promedio del 2007 respecto al 2006 y en algunas ramas ese ritmo es mucho más intenso que el de la actividad fabril, de modo que esta cuenta con espacio adicional para seguir creciendo como se señaló más arriba.

**Gráfico 10. Evolución de la capacidad instalada y de la actividad industrial en el período 2003-2007. Base 2004:100**



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

El crecimiento del 7,2% de la capacidad productiva del 2007 representa una aceleración respecto de los años anteriores, como se observa en el Cuadro 3. Si bien en los primeros años la expansión de la producción se basó en una mayor utilización del stock de capital preexistente, en el 2007 éste se basó casi en su totalidad en la maduración de las inversiones.

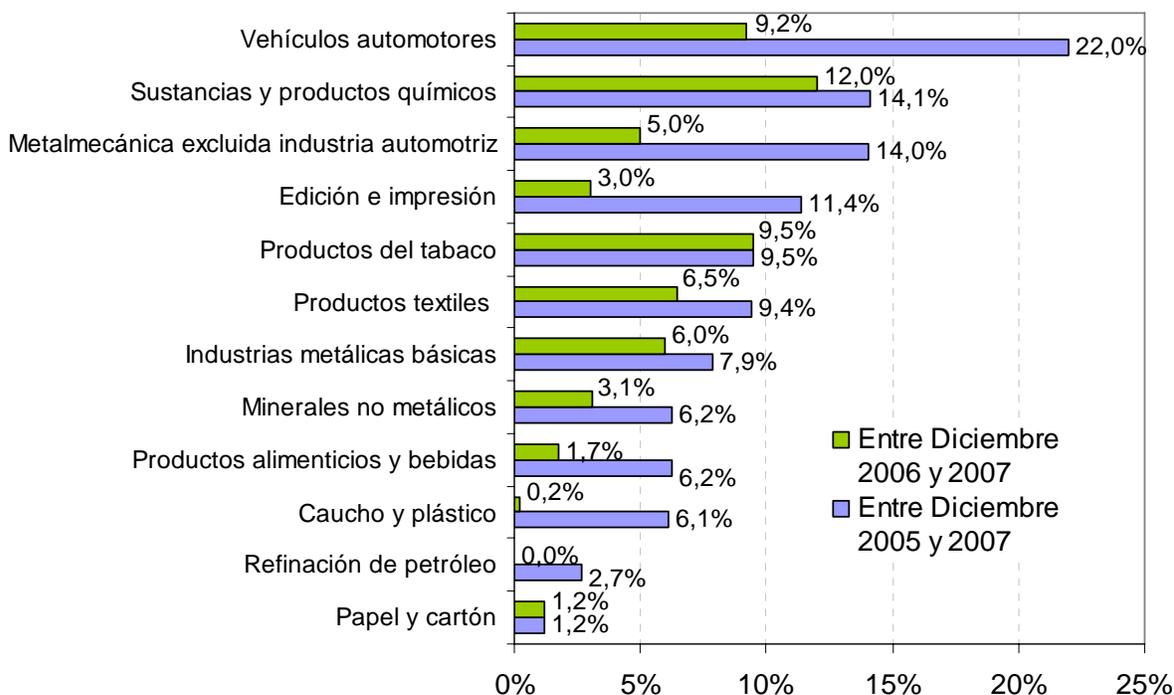
**Cuadro 3. Variación de la capacidad instalada y del estimador mensual industrial (EMI), 2003-2007.**

	2003	2004	2005	2006	2007
(1) Capacidad	0,6%	2,6%	5,8%	6,2%	7,2%
(2) EMI Estacionalizado	16,2%	10,7%	8,0%	8,4%	7,5%
% (1)/(2)	3,6%	24,2%	73,0%	74,3%	96,8%

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

La variación de la capacidad instalada se puede seguir por ramas, como se hace en el Gráfico 9, que presenta el aumento en 2007 comparado con el aumento en el último bienio. Ese criterio permite apreciar, por ejemplo, que la capacidad instalada en química, que es la segunda en términos de expansión en el bienio, creció 12% en 2007 frente al escaso 2% de 2006, en un claro esfuerzo de aceleración. Lo mismo ocurre con textiles, que crecieron 6,5% en 2007 contra 2,9% el año anterior, y con metálicas básicas, que aumentaron su capacidad 6% contra 1,9% en el 2006. En otros casos, en cambio, se nota cierta tendencia a la desaceleración (al menos coyuntural) como automotores, que crecieron 9,2% versus 12,8%, metalmecánica (5% vs 9%) y alimentos (1,7% vs 4,5%). El caso de refinación de petróleo es muy especial porque se trata de una rama que no registra incrementos desde hace años y en la que se está discutiendo la instalación de una nueva refinería para atender el creciente consumo interno.

**Gráfico 11. Crecimiento de la capacidad instalada por bloques sectoriales en el último año y bienio.**

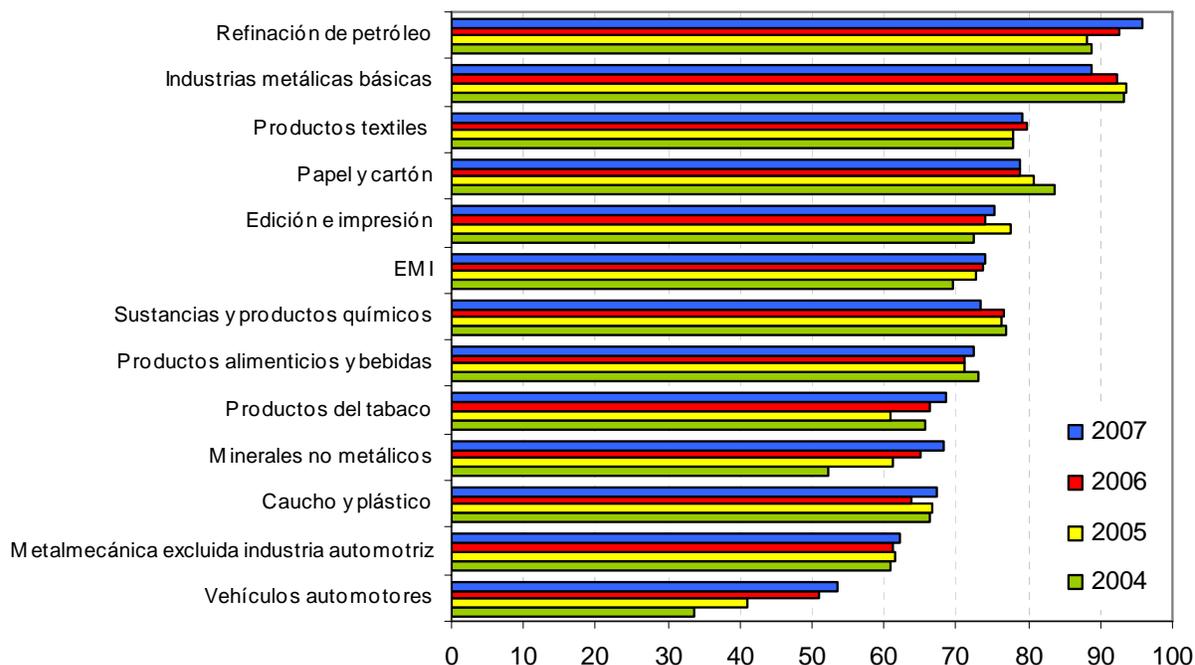


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

La utilización de la capacidad instalada es una información muy difundida que se presenta en el Gráfico 12 como promedio anual para cada uno de los últimos años. Allí se ve que las refinerías de petróleo y las metálicas básicas están operando al máximo de su capacidad, mientras que otras se encuentran en un elevado 80%, como ocurre con textiles y papel; el resto exhibe valores de entre 60% y 75%, que

parecen normales, con excepción de la rama automotriz que sigue señalando una utilización de 53% que no parece compatible con los informes que transmiten las principales empresas al respecto.

**Gráfico 12. Utilización de la capacidad instalada en la industria (en %)**  
Promedios anuales.



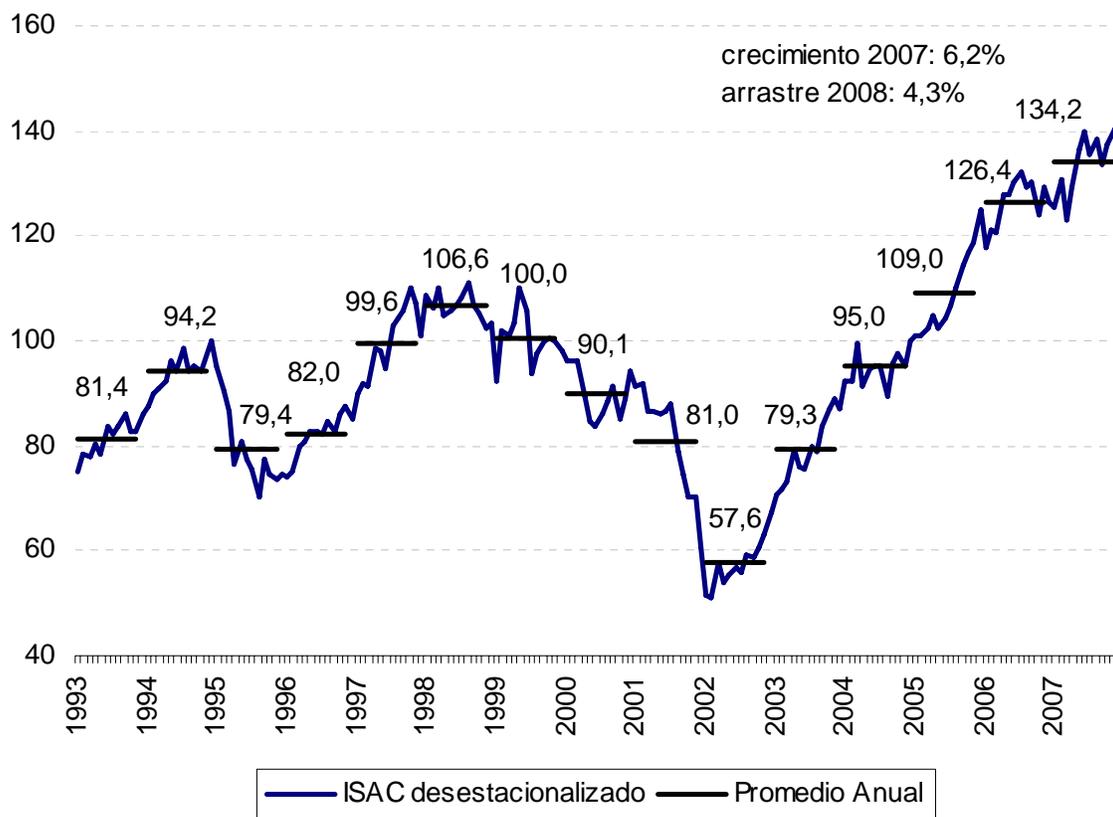
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

### **El avance de la construcción**

La construcción prosiguió su marcha ascendente con un crecimiento de 6,2% en 2007. Ese valor parece bajo respecto a los elevados ritmos de los años anteriores pero sigue siendo bastante importante. Por otra parte, el arrastre a 2008 es de 4,3%, cifra que adelanta que el avance de este año será, sin duda, mayor que el anterior.

Algunos analistas señalan que el amesetamiento de los permisos de obras en las mayores ciudades adelanta un estancamiento equivalente de la actividad, pero no tienen en cuenta que muchos de esos permisos tardan en llevarse a cabo y las obras se extienden a lo largo de un plazo relativamente largo, de modo que dicho indicador sirve más como elemento para evaluar el interés de las empresas por construir que como un adelanto de la actividad de la construcción. Por otra parte, el incremento del gasto público en obras permite asumir que la construcción va a seguir actuando como un elemento dinamizador de la actividad económica en su conjunto.

**Gráfico 13. Indicador sintético de la actividad de la construcción, 1993-2007.**  
Base 1997:100



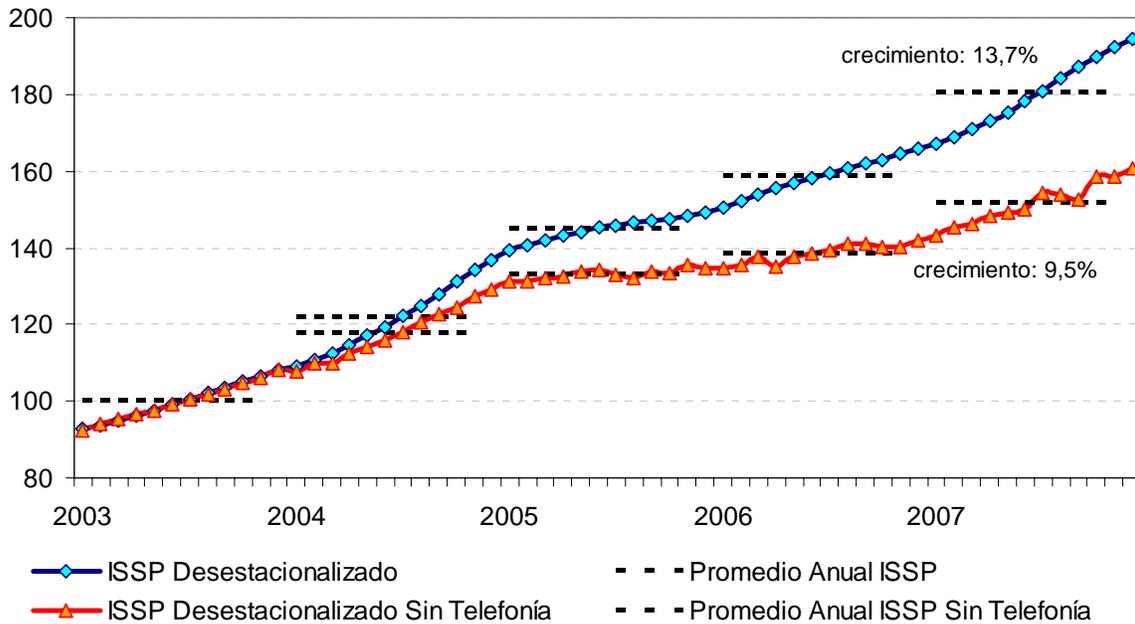
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

### **El indicador de servicios públicos**

Como se mencionado en *Balances* previos, el Indicador Sintético de Servicios Públicos, que publica periódicamente el INDEC, es una variable que mide el agregado de una serie de actividades que, en general, fueron privatizadas durante la década de 1990. Su ventaja reside en la rapidez de la información y su desventaja en la cantidad de datos, no siempre relevantes que ofrece. Aún así, permite ofrecer algunos esbozos adicionales sobre el comportamiento de la actividad económica en 2007.

El ISIP registra un crecimiento de 13,7%, que es uno de los más elevados de la serie aunque, como se ha mencionado en otras ocasiones, el resultado está muy influido por la evolución del servicio telefónico mediante celulares. Si se extrae esa variable del conjunto, el aumento cae a 9,5%, un valor que no sólo es bastante elevado en sí mismo sino que contrasta con el estancamiento relativo de la serie sin celulares en los años 2005 y 2006, como se aprecia en el Gráfico 14.

**Gráfico 14. Evolución del Indicador sintético de servicios públicos con y sin servicio de telefonía, 2003-2007. Base 2003:100**

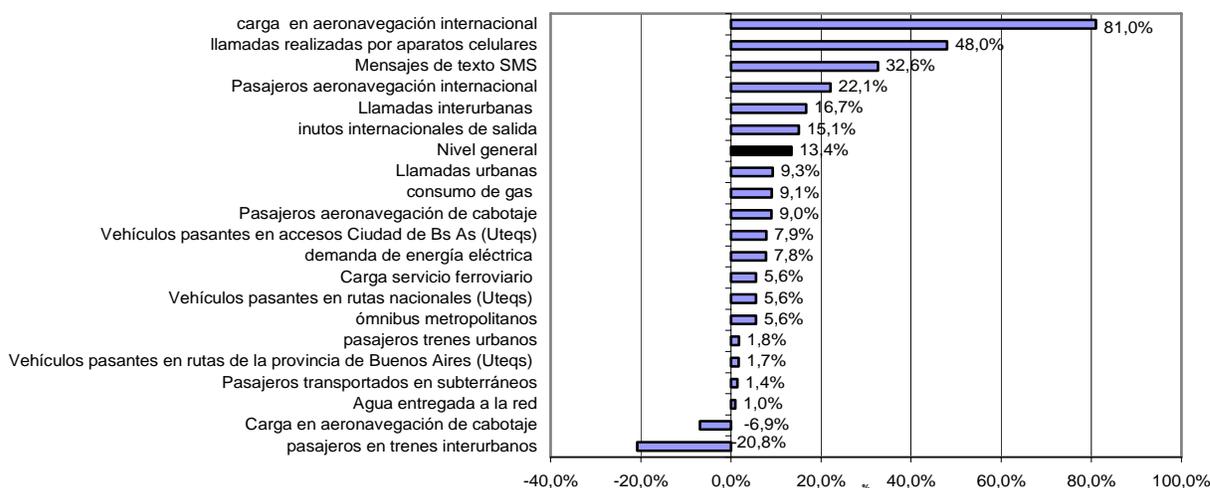


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

En 2007, esta evolución se ve impactada por el intenso crecimiento del rubro “Carga transportada en aeronavegación internacional” que arroja un alza de 81% en el año. La ponderación de ese rubro en el total (0,5%) permite estimar que su influencia es por lo menos del orden de 4%, de modo que el aumento real del conjunto sin telefonía (y sin esa carga) sería de 5,5% que de todos modos resulta bastante significativo.

La variación de los distintos rubros del ISIP se aprecian en el Gráfico 15. El más importante es el ya mencionado rubro de carga aérea, al que le siguen las llamadas realizadas con celulares (con 48% de aumento), los mensajes de texto SMS (con 32,6%) y pasajeros en aeronavegación internacional (con 22,1%) que refleja especialmente el éxito turístico del país y la renovada salida de argentinos al exterior. A partir de allí, las cifras de crecimiento por rubro se moderan y todos los rubros, excepto algunos telefónicos, se ubican por debajo del promedio de 13,7%. Hay sólo dos rubros que señalan una caída interanual: pasajeros de cabotaje (-6,9%) debido a los repetidos conflictos y problemas operativos de las empresas del área, y pasajeros en trenes interurbanos (-20,8%) que responde a la notable ausencia de oferta o de una oferta relativa que opera en condiciones de muy baja efectividad.

**Gráfico 15. Evolución de series seleccionadas del Indicador sintético de servicios públicos en 2007 respecto de 2006.**

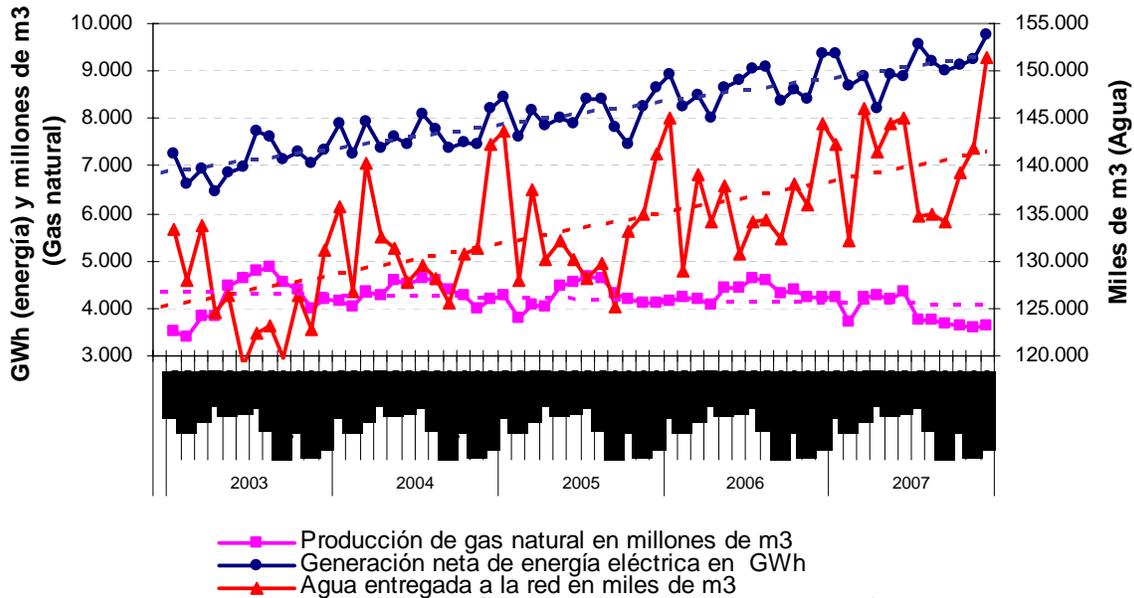


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Hay tres rubros significativos del ISIP que se deben analizar por separado por su influencia específica: electricidad, gas y agua. Lamentablemente, en los dos primeros se aplicaron cambios metodológicos que dificultan seguir adecuadamente su evolución. En particular, debe señalarse que el INDEC decidió pasar de medir la producción a medir el consumo (o la demanda local); las nuevas series usan esos nuevos criterios a partir de agosto de 2007 para la energía eléctrica y a partir de julio para el gas. La diferencia puede ser importante porque la demanda incluye a la importación mientras que la producción incluye las pérdidas a lo largo del sistema de distribución así como las exportaciones (a Chile en el caso del gas), de modo que esas dos formas de medir no son comparables directamente. Las cifras que se presentan en el Gráfico 16 sólo deben tomarse, entonces, como un indicador general más que como referencias certeras de dichos sectores.

El servicio de energía eléctrica es el más dinámico de los tres mencionados, pues exhibe un crecimiento de 4,6% interanual (medido en cantidad de GWh entregadas a la red), aunque en medio de fuertes variaciones estacionales; conviene señalar que la variable alcanza un valor record en diciembre de 2007, exhibiendo una capacidad de respuesta significativa a las variaciones estacionales que se deberá verificar en el curso del año. El agua entregada a la red registra también una tendencia alcista, aunque de menor impulso puesto que el aumento es de 3,2%. Se observa que en diciembre de 2007 se registra un máximo en la cantidad de agua entregada, que alcanza 151,4 millones de m<sup>3</sup> y supera en más de 5 millones de m<sup>3</sup> el máximo anterior (marzo '07). Esta relación muestra que está ocurriendo un incremento real en la capacidad productiva de la oferta de agua. La extracción de gas natural, finalmente, es la única que presenta una reducción, pues cae un significativo 9,4%, en clara evidencia de un agotamiento del recurso ya localizado y el retraso en nuevas explotaciones.

**Gráfico 16. Evolución de tres sectores seleccionados del índice de servicios públicos, 2003-2007.**



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

### **El movimiento del comercio exterior.**

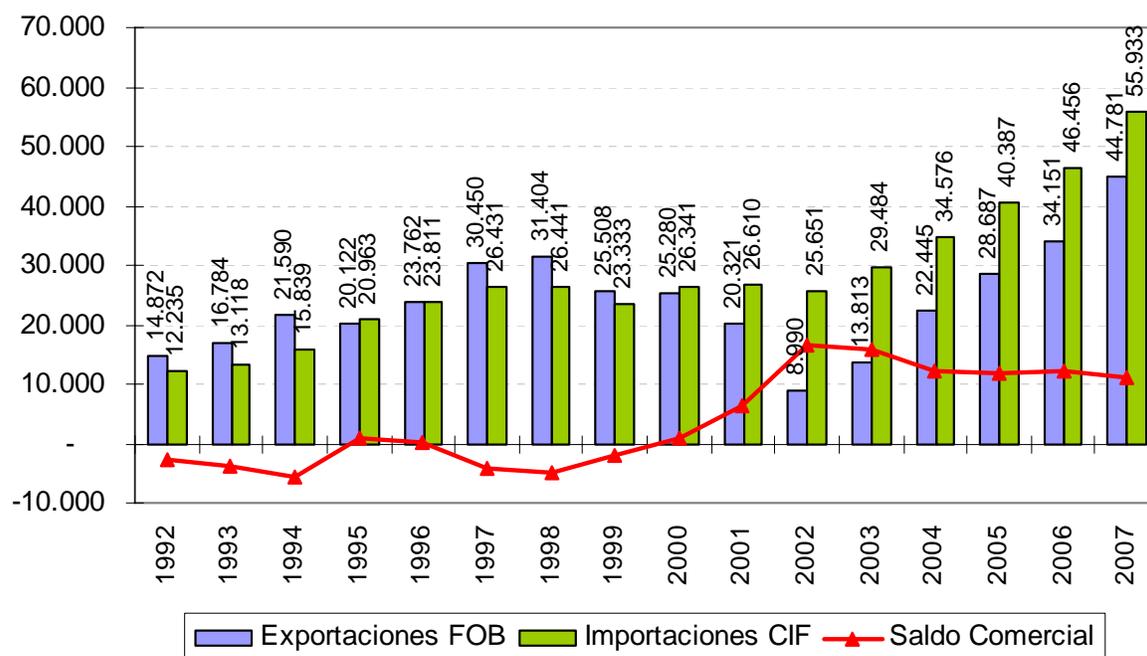
Las exportaciones superaron en el 2007 los 55 mil millones de dólares, con un incremento de 20% respecto de un año atrás. Las ventas externas aportaron 1,2 puntos al crecimiento de 8,7% del producto, monto nada despreciable. Sin embargo, ese éxito fue más que compensado por el incremento de las importaciones. Éstas últimas alcanzaron los 44 mil millones de dólares, valor 31% mayor al registrado en el año 2006. El salto en el ritmo de crecimiento de las importaciones se dio por la continua expansión de la demanda local combinada con una serie de factores adicionales que analizaremos más adelante.

De todas formas, la evolución de ambas variables permitió que se lograra por sexto año consecutivo un superávit comercial superior a los 10 mil millones de dólares.

El mantenimiento de un superávit comercial superior al 4% del PBI ubica a la economía argentina en una situación de menor vulnerabilidad. El excedente de divisas permite afrontar los pagos de la deuda externa y acumular reservas, que ya superan los 50 mil millones de dólares. Este "colchón" adicional se torna vital ante la crisis financiera que atraviesa Estados Unidos y amenaza con hundir a la mayor economía mundial en una recesión. El efecto que pueda tener un menor crecimiento del mundo, tanto impulsando una desaceleración en las importaciones de los países afectados como impactando sobre los precios de los productos que Argentina exporta, puede ser neutralizado -aunque sea parcialmente- utilizando las reservas internacionales. El Banco Central ya hizo una demostración de su capacidad de intervención a mediados del 2007 cuando tuvo lugar una reversión de los flujos de capital y logró evitar una escalada del tipo de cambio. Esta posibilidad reduce las chances de que una reversión del contexto internacional produzca un

abrupto paro de la economía local, tal cual ocurrió con el efecto Tequila durante la Convertibilidad.

**Gráfico 17. Exportaciones, importaciones y saldo comercial, 1992-2007.**  
En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

### **Dinamismo exportador**

La expansión de las exportaciones se explica tanto por cantidades como por precios puesto que el constante crecimiento de los volúmenes de las ventas al exterior se ve reforzado por el alza de los precios internacionales.

Los 30.000 millones de dólares de incremento de las exportaciones entre los años 2002 y 2007, se explican por 12.000 millones que corresponden a mayores cantidades de bienes exportados y otros 12.000 millones debido a la mejora de los precios (y los restantes 6.000 millones al efecto combinado).

El impacto del factor precios se concentró en los productos primarios y en las manufacturas de origen agropecuario. El alza fue de 21% y 24%, respectivamente, valores que explican prácticamente todo el incremento de las exportaciones del 2007 de MOA y una parte sustancial del correspondiente a los productos primarios. En particular, los más beneficiados por el “viento de cola” fueron la soja y el girasol y sus subproductos, situación que motivó el aumento de las retenciones para captar parte de la renta extraordinaria que los precios internacionales generan. De la misma forma, registraron importantes aumentos de precios de exportación otros alimentos como las leches (41%), los quesos (15%), los vinos (11%) y los pescados (22%).

**Cuadro 4 . Efecto precio, cantidad y combinado.**

	Indice Valor	Indice Precio	Indice Cantidad	Efecto Precio	Efecto Cantidad	Efecto Combinado
2002	195,5	91,0	215,3	%	%	%
2003	224,8	99,7	226,4	63,4%	34,6%	2,0%
2004	263,6	109,1	241,3	55,0%	38,1%	6,8%
2005	307,9	111,1	277,2	10,5%	88,5%	1,0%
2006	354,2	120,5	293,8	56,7%	39,9%	3,4%
2007	426,4	134,4	317,2	56,6%	38,9%	4,5%
Incremento 2002-2007	118%	48%	47%	40,4%	40,1%	19,5%

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Este panorama contrasta con el de las manufacturas de origen industrial, cuyos precios se elevaron menos de un 3% en el último año. El dispar comportamiento de los precios contribuye a que se pierda de vista el dinamismo que las exportaciones industriales vienen sosteniendo en los últimos años y se siga sosteniendo que el país exporta únicamente soja.

Luego del estancamiento de las exportaciones entre 1997 y 2002, éstas vienen creciendo desde 2003 a una tasa promedio anual de 17%, hasta llegar a un monto 110% superior al registrado en 1997. Las cantidades y los precios, como ya se señaló, han contribuido ambos de manera importante, que varía según el año considerado, pero que se puede resumir en un 40,4% de efecto por la contribución de los precios, comparado con el 40,1% de aporte de las cantidades.

El análisis de los grandes agregados exportados permite señalar que todos los rubros exhiben una expansión de similar magnitud entre 1997 y 2007, con un crecimiento de entre 100% y 120%. Las manufacturas de origen agropecuario continúan siendo el mayor rubro con 19.000 millones de dólares, a pesar de que el año pasado sus cantidades se incrementaron tan sólo un 1%.

**Cuadro 5 . Evolución de las exportaciones según grandes sectores con base 1997 y detalle anual 2002-2007.**

	1997	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Diferencia 2002-2007
Nivel General	26.431	25.651	29.484	34.576	40.387	46.456	55.677	30.027
Productos Primarios	5.705	5.273	6.666	6.852	8.111	8.627	12.628	7.356
MOA	9.104	8.138	9.938	11.926	13.141	15.244	19.130	10.992
MOI	8.334	7.601	7.675	9.616	11.985	14.826	17.309	9.708
Combust.	3.288	4.639	5.206	6.181	7.150	7.760	6.610	1.971

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Las exportaciones de MOI han sido las que mayor crecimiento registraron en los volúmenes enviados al exterior. Las cantidades exportadas de dichas manufacturas crecieron a una tasa anual promedio de 12% desde el 2002 hasta la fecha, una tasa ampliamente superior a la del resto de los agregados.

Las ventas externas de manufacturas de origen industrial alcanzaron en 2007 los 17.309 millones de dólares, valor superior en un 125% al del 2003, año en que comenzó el despegue. Desde la recuperación posterior a la crisis el incremento de las magnitudes se ve acompañado por una amplia diversificación geográfica, elemento que señala la competitividad de las firmas industriales argentinas en los distintos mercados. El 49% del incremento de las ventas en el período 2003-2007 se explica por los envíos al Mercosur, pero éstas representan actualmente una menor proporción si se compara con el año 1997. Otro 15% de ese incremento se destina a la zona de ALADI, que aparece como otro de los mercados claves para las ventas argentinas. Por otro lado, los destinos agrupados en “resto” fueron, al igual que ocurrió en el 2006, los que vieron sus ventas incrementarse a una mayor velocidad. La existencia de una importante cantidad de destinos menores que absorben una creciente magnitud de productos refleja la diversificación de las exportaciones de productos industriales.

**Cuadro 6. Exportaciones MOI (Manufacturas de origen industrial) por destino, 2003-2007.**

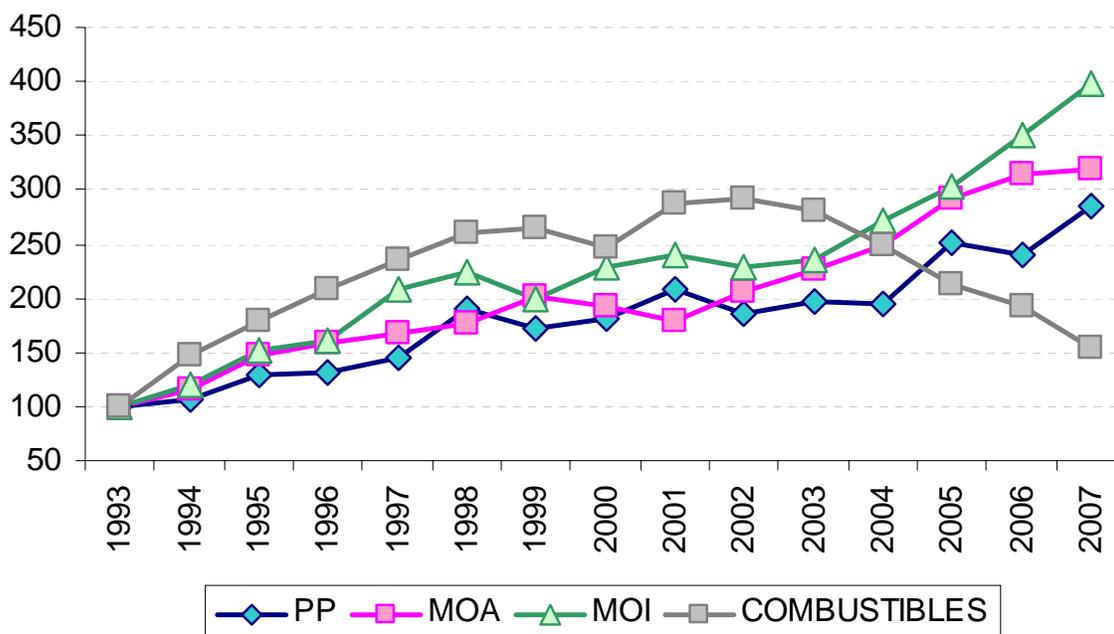
	1997	2003	2004	2005	2006	2007
Mercosur	5.195	2.570	3.536	4.494	5.659	7.250
Chile	543	821	1.080	1.303	1.514	1.624
Resto de Aladi	557	509	788	1.108	1.465	1.947
Nafta	743	1.801	2.094	2.248	2.559	2.481
Unión Europea	509	999	971	1.053	1.466	1.056
Sudeste Asiático	333	371	371	498	383	458
Resto	453	603	776	1.282	1.780	2.493
Total	8.334	7.675	9.616	11.985	14.826	17.309

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Un seguimiento de los agregados de más largo plazo muestra que desde el año 1993 a la actualidad las MOI han sido las que expandieron sus cantidades de exportación en mayor medida. Tomando ese año como referencia, las MOI se cuadruplicaron. Asimismo, las manufacturas de origen agropecuario crecieron un 218% y los productos primarios un 186%. Las exportaciones de combustibles fueron las más dinámicas mientras continuaba la fase alcista del ciclo de la Convertibilidad, pero luego se estancaron y posteriormente comenzaron a caer. Este resultado era de todas maneras esperado, dado el riesgo de exportar un producto no renovable cuyas reservas comprobadas se encuentran ya en niveles mínimos. Las ventas al exterior de petróleo y gas, que permitieron en su momento contar con un flujo de divisas para sostener al peso sobrevaluado y engrosar las

ganancias de un puñado de empresas, se “pagan” actualmente con la pérdida del autoabastecimiento energético.

**Gráfico 18 . Índice de cantidades de exportación de productos primarios, MOA, MOI y combustibles, 1993-2007. Base 1993=100.**

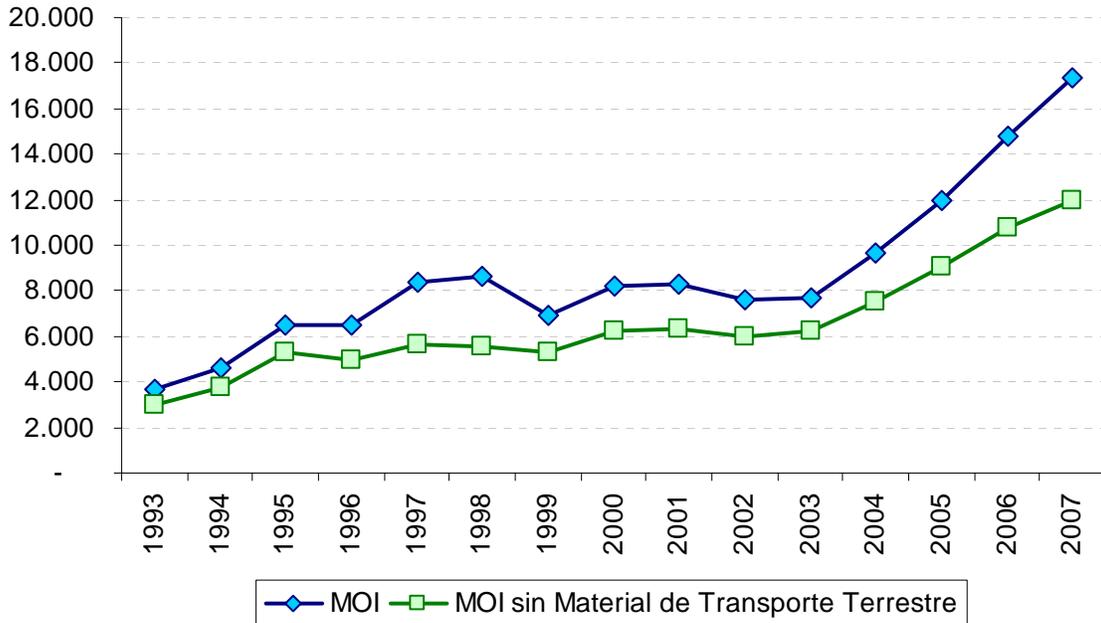


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Las exportaciones de productos industriales vivieron un primer período de crecimiento entre 1993 y 1998. El shock que produjo sobre la estructura productiva la apertura de la economía y el establecimiento del Mercosur hicieron posible ese primer incremento de las ventas. Sin embargo, como se observa en el Gráfico 19, ya desde el año 2005 este proceso se encontraba agotado y crecían únicamente las exportaciones de autos. El resto entró en una etapa de virtual estancamiento que recién se abandonó definitivamente con el despegue de las ventas en el 2004. El ciclo de expansión actual es distinto cualitativamente, dado que mientras antes las exportaciones se concentraban en los envíos de autos principalmente a Brasil, en la actualidad crecen las exportaciones de una amplia gama de productos que van a diversos destinos.

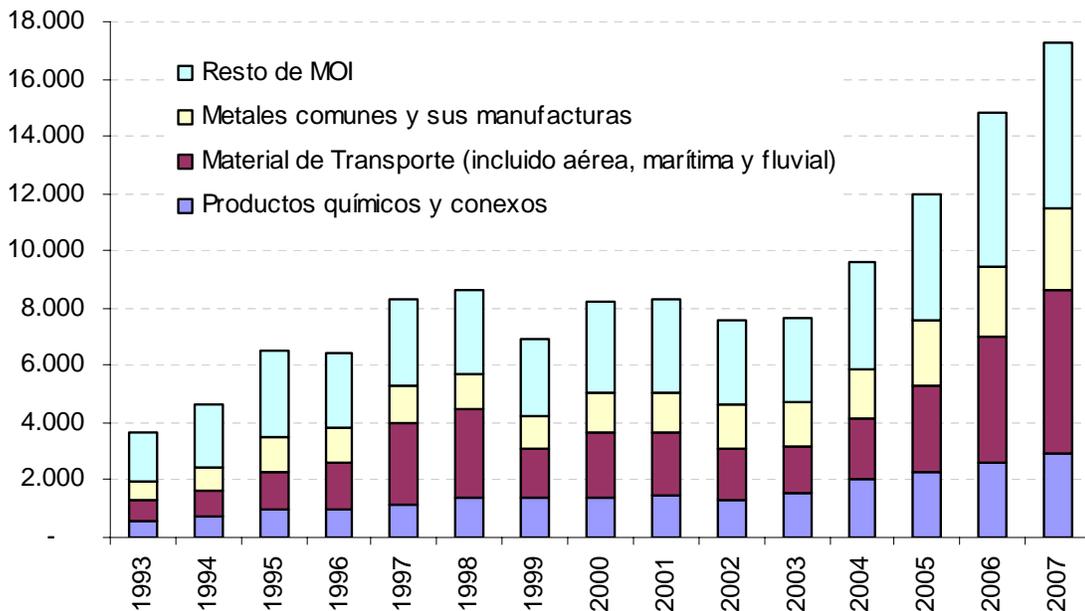
Tres sectores explican gran parte del salto de las exportaciones MOI. Estos son los metales, químicos y material de transporte, que entre los tres representan las dos terceras partes de los 17.000 millones de dólares exportados. En los tres casos han tenido una expansión significativa en estos años y han llegado a máximos históricos el año pasado. De todos modos, las ventas externas de las ramas agrupadas en “resto” también se incrementan velozmente y alcanzaron en 2007 los 5.800 millones de dólares, duplicando los valores del 2003.

**Gráfico 19 . Exportaciones de MOI (manufacturas de origen industrial) y MOI sin material de transporte terrestre, 1993-2007. En millones de dólares.**



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

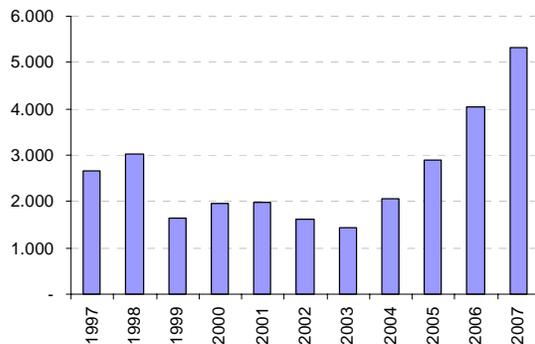
**Gráfico 20. Exportaciones de MOI (manufacturas de origen industrial) por grandes rubros, 1993-2007. En millones de dólares.**



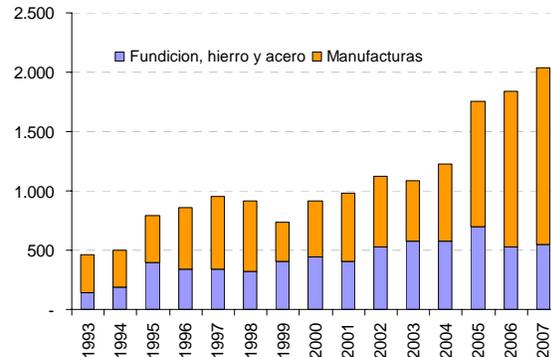
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Para concluir esta sección conviene repasar la evolución de algunos rubros destacados de las exportaciones (tanto de MOI como de MOA) y que se encuentran ordenados de acuerdo a su magnitud en 2007. Los gráficos exhiben el crecimiento de cada una y hablan por sí mismos.

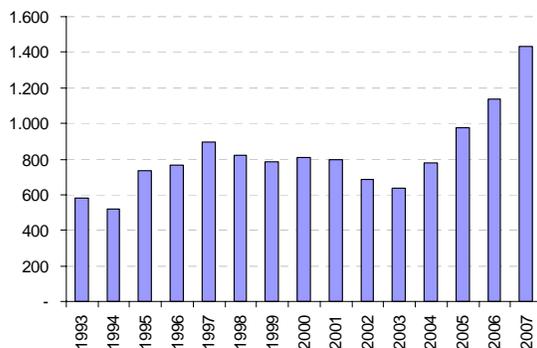
**Gráfico 21. Exportaciones de material de transporte terrestre, en millones de dólares**



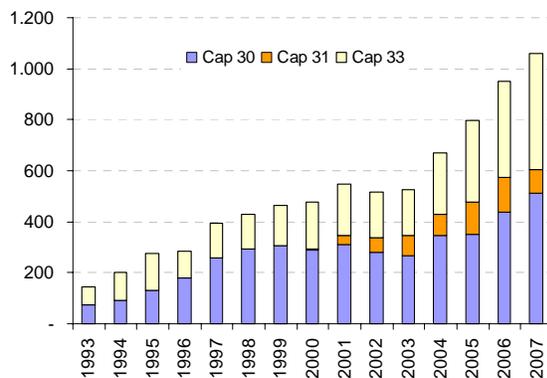
**Gráfico 22. Exportaciones de fundición, hierro y acero y sus manufacturas, en millones de dólares**



**Gráfico 23. Exportaciones de reactores nucleares, calderas, maquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas maquinas o aparatos, en millones de dólares.**

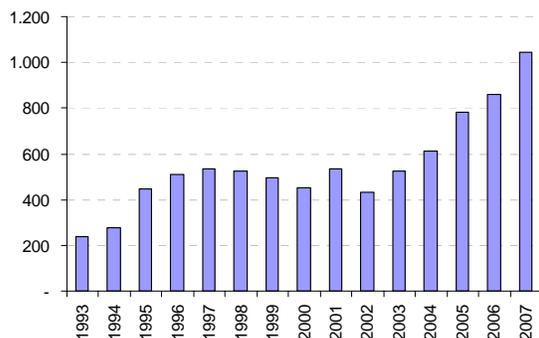


**Gráfico 24. Exportaciones de productos farmacéuticos, abonos y productos de tocador y cosmética, en millones de dólares.**

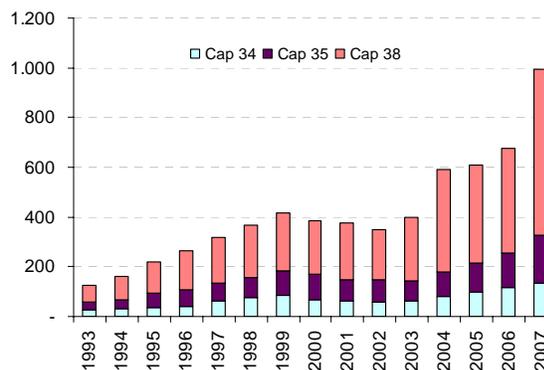


Referencias: Cap 30 Productos Farmacéuticos.  
 Cap 31 Abonos. Cap 33 Aceites esenciales y resinoides; preparaciones de perfumería, de tocador o de cosmética.

**Gráfico 25. Exportaciones de frutas y frutos comestibles, en millones de dólares.**



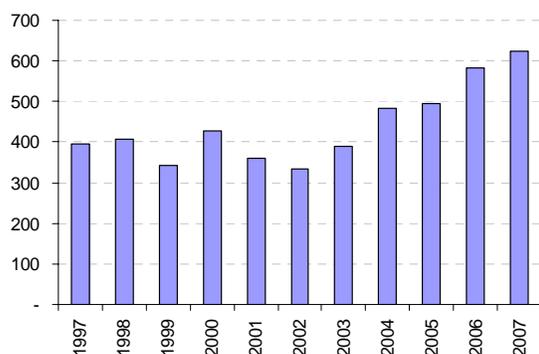
**Gráfico 26. Exportaciones bienes diversos de industrias químicas en millones de dólares.**



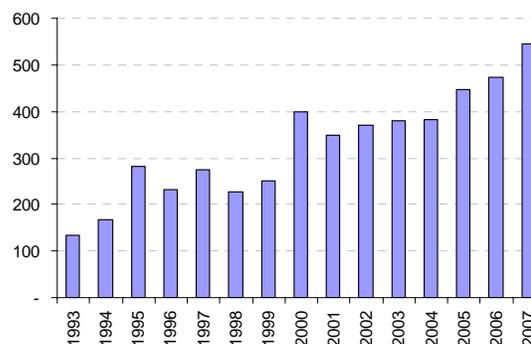
Referencia: Cap 34 Jabón, preparaciones para lavar y ceras artificiales y preparadas, productos de limpieza, velas y artículos similares, pastas para moldear, "ceras para odontología" y preparaciones para uso.

Cap 35 Materias albuminoideas; productos a base de almidón o de fécula modificados; colas; enzimas. Cap 38 Productos químicos diversos.

**Gráfico 27. Exportaciones de papel, cartón, impresos y publicaciones, en millones de dólares.**



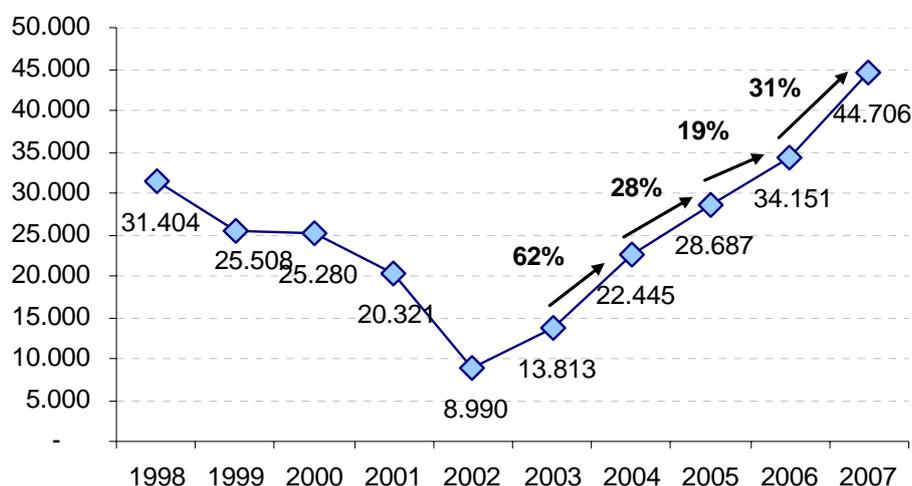
**Gráfico 28. Exportaciones de aluminio y sus manufacturas, en millones de dólares.**



### **El desempeño de las importaciones**

Las importaciones protagonizaron una veloz expansión desde el año 2003 hasta la actualidad, partiendo desde los muy bajos valores alcanzados en pico de la crisis. Los niveles de importación de la Convertibilidad (31.000 millones de dólares en 1998) se mostraban imposibles de sostener debido a que eran financiados con endeudamiento externo y mediante la venta de empresas públicas y privadas; el ajuste recesivo de 1998-2002 redujo las importaciones hasta los 9.000 millones de dólares de forma de generar el excedente que iría a pagar el gasto excesivo de la década pasada. Ya en el año 2003 la entrada de productos extranjeros comenzó a recuperarse, pero se fue moderando a medida que se afirmaba el proceso de crecimiento de la economía. Ante una expansión a un ritmo apreciable de la economía, las importaciones pasaron de incrementarse 62% en 2003 a sólo 19% en 2006, mostrando una fuerte caída coyuntural de la elasticidad importaciones-producto. Sin embargo, en 2007 se volvieron a acelerar, modificando la expectativa previa.

**Gráfico 29. Importaciones, 1998-2007, en millones de dólares.**



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

A pesar del incremento en más de 10.000 millones de dólares de la entrada de productos extranjeros, el superávit comercial se mantuvo en valores similares al de los años anteriores. Como mencionamos anteriormente, esto se debió al dinamismo de las exportaciones y a la favorable evolución de los precios. No obstante, más allá de que el país aún no encuentre dificultades en su sector externo, resulta necesario hacer un análisis más detallado de la evolución de las importaciones.

En primer lugar, el mayor incremento de los precios internacionales explica gran parte de esa aceleración pues explican 44% del aumento por sí solos y 54% con el efecto combinado. El fenómeno ocurrió en todos los rubros. Los precios de los bienes de capital subieron en 2007 luego de dos años consecutivos de caídas mientras que los precios de los bienes intermedios se incrementaron 13% (muy por encima del 7% del 2006).

La aceleración en el crecimiento de las importaciones fue generalizado si se lo clasifica según sus usos, con la única excepción de piezas y accesorios para bienes de capital. El rubro que más se incrementó fue el de combustibles, con

un alza del 64%, debido a los crecientes requerimientos de gasoil necesarios para paliar la escasez de gas. La tendencia a la pérdida del autoabastecimiento energético, que se refleja asimismo en la importación de gas de Bolivia y de energía eléctrica de Brasil, empieza a tener peso en el sector externo, de forma análoga a lo que ocurría durante el proceso de industrialización por sustitución de importaciones.

Por otro lado, poco menos de un quinto del alza de las importaciones es explicado por los bienes de consumo y los vehículos automotores, rubros que crecieron a tasas de 34% y 33% respectivamente.

**Cuadro 7 . Importaciones según uso, 1998-2007, en millones de dólares.**

Usos	1998	2003	2004	2005	2006	2007
Bienes de capital	8.500	2.501	5.331	7.011	8.385	10.759
Bienes intermedios	10.018	6.267	8.632	10.376	11.893	15.501
Combustibles	853	544	1.003	1.545	1.730	2.830
Piezas y accesorios para bienes de capital	5.521	2.226	3.622	4.858	6.137	7.718
Bienes de consumo	4.860	1.755	2.501	3.162	3.849	5.147
Vehículos automotores para pasajeros	1.628	509	1.197	1.603	2.038	2.710
Resto	24	12	158	132	118	115
<b>Total general</b>	<b>31.404</b>	<b>13.813</b>	<b>22.445</b>	<b>28.687</b>	<b>34.151</b>	<b>44.781</b>

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Los dos mayores rubros de importación son los bienes de capital y los intermedios, los cuales explican 59% del total. En ese sentido, cabe señalar que las importaciones de bienes de capital sobrepasaron por primera vez los 10.000 millones de dólares, marcando un máximo histórico. Los valores del 2007 superan en 27% el récord anterior alcanzado en 1998. Este dinamismo refleja el profundo proceso inversor que vive la economía y se manifiesta en una tasa de inversión sobre el producto que llegó al 26% en el último trimestre del año pasado.

Otros productos, en cambio, deben ser analizados con más detalles, debido a lo cual se seleccionaron cuatro dada su relevancia en la variación de las compras en el exterior y explican buena parte de la aceleración observada.

**Cuadro 8. Importaciones de productos seleccionados, 1998-2007, en millones de dólares.**

Productos seleccionados	1998	2003	2004	2005	2006	2007
Fundición, hierro y acero	652	272	568	716	832	1.146
Abonos	236	246	430	433	544	1.107
Semillas y frutos oleaginosos	206	108	205	200	203	708
Grupos electrógenos y convertidores rotativos eléctricos	360	28	62	67	60	274
Subtotal	1.455	654	1.264	1.416	1.639	3.235

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Las importaciones de los cuatro productos sumaban 1.600 millones de dólares en el 2006 y pasaron a 3.200 en el 2007, de modo que su valor se duplicó en tan sólo un año. El anormal comportamiento de estos productos se debe a razones particulares que lo explican. Las importaciones de semillas y frutos oleaginosos se deben a la compra de porotos de soja de países limítrofes que tienen como destino a la industria aceitera. La instalación de plantas de molienda de soja de gran escala hacen necesaria la importación de soja para mantenerlas funcionando al tope de su capacidad; es decir que este fenómeno no tiene un impacto negativo sobre la balanza comercial, ya que estos mismos granos son luego exportados con mayor valor en forma de aceite y harina. En segundo lugar, las importaciones de grupos electrógenos se multiplicaron por 4,5 y llegaron a los 274 millones de dólares debido a la instalación de nuevas usinas y al intento de una buena cantidad de empresas de resguardarse ante los posibles cortes de luz que puedan venir en los momentos de pico de demanda energética. Por otro lado, la importación de abonos se duplicó con un incremento de 550 millones de dólares debido a las dificultades de producción que tuvieron los fabricantes de fertilizantes (por la escasez de gas) y el incremento de la demanda interna, por lo tanto, una mayor parte de ésta fue abastecida por productos del exterior.

En último lugar, en el caso de fundición, hierro y acero también influyeron circunstancias especiales. Las inversiones de Acindar y Techint requirieron de paradas técnicas para poner en marcha las nuevas plantas, que redundó en una caída de la producción de hierro y acero que impulsó las importaciones.

Estos cuatro productos contribuyeron en el 2007 con el 4,7% de las importaciones, mientras en el 2006 lo habían hecho con un 0,8%. Es decir que tan sólo estos cuatro productos explican un tercio de la aceleración de las importaciones en el año pasado (4 puntos de incremento sobre los 12 totales).

Sin embargo, es improbable que éstas continúen creciendo al ritmo que lo hicieron y se conviertan en un peso mayor sobre la balanza comercial. Incluso puede que descendan, como ocurre, por ejemplo en el caso del hierro y el acero una vez que las nuevas plantas entren en producción.

En resumen, las importaciones dieron un salto en el 2007. Éste se debe parcialmente a factores sobre los que el país no tiene control, como los precios internacionales, y a algunos factores coyunturales. De todas formas, existen ciertos factores riesgosos a la hora de intentar mantenerse alejado de la restricción externa. En este sentido, es necesario seguir con especial atención el impacto que pueda tener el sector energético.